

MODELOS DE PROCESOS DE PAZ ESTUDIO COMPARATIVO 1995-2005

Vicenç Fisas i Kristian Herbolzheimer

Escuela de Cultura de Paz Universitad Autónoma de Barcelona

Materiales de Paz i Derechos Humanos

Documento de Trabajo, 4

Barcelona, enero de 2009

© Autoría: Vicenç Fisas, Kristian Herbolzheimer, Universitat Autònoma de Barcelona

© Edición: Generalitat de Cataluña Departamento de Interior, Relaciones Institucionales y Participación Oficina de Promoción de la Paz y de los Derechos Humanos Av. Diagonal 409, 08008 Barcelona Tel: 935526000

oficinapauddhh@gencat.cat www.gencat.cat/dirip

Coordinación de Materiales de Paz y Derechos Humanos: Eulàlia Mesalles

Maquetación e impresión: El Tinter, SAL (empresa certificada ISO 9001, ISO 14001 y EMAS)

Impreso en papel ecológico y 100% reciclado



Depósito legal: B-5724-2009

Estudio encargado a:





Esta obra está sujeta a licencia Creative Commons de Reconocimiento – No comercial – Sin obra derivada 2.5. España

Consúltese la licencia en http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/2.5/es/deed.ca

Se puede copiar, distribuir, comunicar públicamente, traducir y modificar esta obra siempre y cuando no se realice un uso comercial y se reconozca su autoría con la cita siguiente:

FISAS, V; HERBOLZHEIMER, K. Modelos de procesos de paz: estudio comparativo 1995-2005. Barcelona: Oficina de Promoción de la Paz y de los Derechos Humanos, Generalitat de Cataluña, 2008. (Materiales de Paz y Derechos Humanos. Documento de Trabajo; 4).

Las opiniones expresadas en esta publicación no representan necesariamente las de la Oficina de Promoción de la Paz y de los Derechos Humanos.

Este material se redactó en 2006.

La Oficina de Promoción de la Paz y de los Derechos Humanos es la estructura de la Generalitat de Cataluña que tiene como principal misión desarrollar políticas públicas de fomento de la paz y de promoción de los derechos humanos.

La colección "Materiales de Paz y Derechos Humanos" recopila documentos de trabajo con el objetivo de proporcionar una visión nueva y original de ambos ámbitos, a través de la edición de investigaciones elaboradas por centros especializados y personas expertas.

En el marco de las actividades impulsadas por el Programa para la Creación del Instituto Catalán Internacional por la Paz (ICIP), la comisión de personas expertas que asesoró al consejero de Interior, Relaciones Institucionales y Participación en el proceso de creación del ICIP propuso encargar una serie de estudios complementarios. La Oficina ha decidido incluirlos en la colección "Materiales de Paz y Derechos Humanos" con el fin de reconocer su valía y utilidad y para agradecer que la creación del ICIP haya generado estos conocimientos y complicidades.



SUMARIO

1. LA CONSTRUCCIÓN DE PROCESOS DE PAZ	7
2. PROCESOS DE PAZ 1995-2004	9
2.1 Análisis 2.2 Los procesos de negociación 2.3 Matriz	12 13 19
3. PROCESOS DE PAZ DURANTE EL AÑO 2005	27
3 1 Desarollo de estos procesos a lo largo del año	34

1. LA CONSTRUCCIÓN DE PROCESOS DE PAZ

Si observamos los procesos de paz más recientes o algunos que se podrían iniciar en un futuro próximo, podemos hacer una primera catalogación en función de aquello que persiguen, y se dan al menos cinco modalidades muy diferentes.

Un primer tipo de proceso sería aquél que está centrado en la desmovilización y la reintegración de los combatientes, tras llegar a un alto el fuego, procederse a una amnistía, integrar parte de los combatientes en las fuerzas armadas gubernamentales y conceder algunos privilegios políticos o económicos a los líderes de los grupos desmovilizados, como en los casos del FLEC de Angola (Cabinda) y las milicias Ninjas del Congo. Aunque hay algunas concesiones políticas, éstas son mínimas. La estructura de este tipo de procesos no suele ser muy compleja, y se suele limitar a la facilitación de un tercero y la presión de la sociedad civil.

Un segundo modelo más habitual es aquél que implica un reparto del poder político, económico o militar, y como se puede suponer por su naturaleza, es mucho más complejo, lento y difícil. Casos como el de Burundi, Costa de Marfil, Liberia, la República Democrática del Congo o Somalia, con todas sus diferencias, entrarían en este bloque. El futuro reparto del poder implica luchas continuas entre los numerosos grupos que se lo quieren disputar al gobierno central (cuatro grupos principales en Burundi, tres en Costa de Marfil, dos en Liberia, un mínimo de nueve en la República Democrática del Congo y un mínimo de ocho en Somalia), hecho que hace que estos procesos sean sumamente frágiles por la contaminación de la violencia, las disidencias, los intereses económicos, las luchas por el liderazgo, etc. Aunque en la mayoría de estos casos hay una mediación centralizada, se dan también una multiplicidad de actores que intentan facilitar (o complicar, en ocasiones) los diálogos de paz.

En estos casos se trata de países que deben realizar una transición política, y no sólo parar los combates, y donde es habitual que varios grupos alcancen con una cierta rapidez un acuerdo con el gobierno, mientras otros continúan levantados en armas para conseguir una mejor posición para el momento en que empiecen a negociar. El riesgo de esta estrategia es que algunos grupos pueden quedar completamente marginados del proceso de paz y después pueden ser atacados por el resto, unidos ya en un nuevo gobierno de transición o reconciliación. También observamos la marginación a la que son sometidos los grupos políticos no armados, que incluso teniendo más legitimidad que los armados para gobernar, acaban relegados ante el reparto de poder de quienes han usado la violencia. De aquí se suele derivar también un tratamiento condescendiente, si no de impunidad absoluta, para estos actores armados una vez que llegan a un acuerdo político entre ellos. Son, por lo tanto, procesos de paz sumamente frágiles, con problemas para llegar a una verdadera reconciliación e instaurar regímenes democráticos, por lo que existirá siempre el riesgo de que en un futuro no lejano se retomen los enfrentamientos o crezca con fuerza el descontento popular. En todo caso, el logro de la paz no tiene nada que ver con el simple reparto del botín económico o del poder político, sino con la consecución de una justicia social y el desarrollo de un sistema democrático en el país.

El tercer modelo es el del intercambio, es decir, el logro de un acuerdo por el que se hacen concesiones por una parte y por la otra. Una primera clasificación didáctica es la que representaría el conflicto actual entre la República Popular Democrática de Corea y los Estados Unidos, que, a pesar de no ser un conflicto armado, incorpora elementos de tensión militar muy importantes. Aquí, lo que se intercambia es un compromiso de no agresión por parte de los Estados Unidos por un compromiso de desnuclearización por parte de Corea del Norte. Como en una balanza, ambos países suman amenazas y provocaciones, que actúan como detonantes y que los llevan a ser exigentes, para después hacer concesiones.

Una segunda variante de este modelo de intercambio sería la de «paz por democracia», como es el caso de Nepal durante el primer semestre de 2003, donde sin mediación externa, la guerrilla maoísta pidió elecciones inclusivas a cambio de paz. En este tema, una pregunta académica sería la de si las guerrillas colombianas se conformarían con estar en este bloque (quizás el ELN con mediación externa y las FARC sin este tipo de facilitación) o si, por el contrario, además de

«paz por democracia» exigirían participar en el reparto del poder político y militar y crear nuevas condiciones de redistribución del ingreso.

La tercera variante sería la ya conocida de «paz por territorios» que afectaría, por ejemplo, a Israel y Palestina. En este caso, además de la *Hoja de ruta* impulsada desde diciembre de 2002 por el Cuarteto Diplomático, podemos mencionar aquí los compromisos que propone la Iniciativa de Ginebra, de finales de 2003.

Una cuarta variante del modelo de intercambio sería la de «paz por reconocimiento de derechos», y en particular el derecho a la autodeterminación, que incluiría casos como el vasco y el irlandés. Es un modelo abierto que admite muchos matices, dadas las diferencias de unos casos y otros. Sin embargo, del mismo modo que en otros apartados nos hemos referido a las arquitecturas políticas intermedias, en estos casos lo que parece determinante serían las «arquitecturas en la toma de decisiones», es decir, la capacidad de pactar suficientes consensos para tomar decisiones que sean vinculantes y que permitan transformar determinados estatus políticos. En Irlanda del Norte, con todas sus deficiencias, se dio un paso importante en este sentido.

El cuarto modelo sería aquél que se basa en el establecimiento de medidas de confianza. Desde 2002, por ejemplo, la India y Pakistán han puesto en marcha varias iniciativas tendentes a reducir la tensión nuclear provocada por ellos mismos. Justo es decir también que el lanzamiento de medidas de confianza no basta por sí solo, y mucho menos si va acompañado de medidas «generadoras de desconfianza». En el caso de la India y Pakistán, no es muy prometedor simultanear medidas de confianza con amenazas nucleares, o los intentos de mediación de algunos países que a la vez suministran armas a la India o Pakistán, o los intentos de desmilitarizar Cachemira con el incremento de la ayuda militar por parte de los Estados Unidos a Pakistán, y de Rusia e Israel a la India. El rearme de la zona, en definitiva, puede estar bloqueando el resultado de las medidas de confianza.

El quinto modelo de procesos de paz es aquél que se basa en la búsqueda de fórmulas de autogobierno, y afecta a casos como los de Filipinas, Indonesia, el Sáhara Occidental, Sri Lanka, Sudán o Senegal, la mayoría de ellos con facilitación externa y que guardan una cierta relación con el modelo de «paz por reconocimiento de derechos». Los procesos con demandas territoriales, sean de independencia, autonomía o autogobierno, son siempre sumamente complicados y frágiles, y en ocasiones deben superar el estigma de haber calificado como terroristas a los grupos que protagonizan estas demandas de autogobierno. En el caso filipino, y tras tres años de negociaciones, el gobierno ha ofrecido al MILF un grado de autonomía para la isla de Mindanao, en un proceso que cuenta con la facilitación de Malasia. En la región de Atjehen, en Indonesia, el proceso que estaba facilitado por el Centro Henry Dunant, de Ginebra, quedó completamente truncado en mayo de 2003, medio año después de firmarse un acuerdo marco de cese de hostilidades entre el gobierno y el GAM, grupo que aceptó la autonomía como punto de partida para la negociación, pero sin renunciar en ningún momento a sus aspiraciones de independencia. En enero de 2005, sin embargo, se reabrieron las conversaciones con la mediación de Finlandia, hasta llegar a firmar un acuerdo de paz definitivo.

En Sri Lanka, en marzo de 2003, el gobierno y el LTTE llegaron a un primer acuerdo para desarrollar un sistema federal basado en la autodeterminación interna en el marco de una Sri Lanka unida, y en estos momentos continúan negociando el establecimiento de una administración interina en la zona *tamil*, con competencias para el LTTE. Aunque el proceso es complejo, la estructura negociadora es relativamente simple y está basada en la facilitación del gobierno noruego.

El caso de Sudán es particularmente interesante, puesto que el proceso de paz ha puesto fin a una de las guerras más crueles de la historia, con veinte años de duración y más de un millón y medio de muertos. El proceso actual se inició a mediados de 1999, cuando el gobierno sudanés y el SPLA firmaron una primera declaración de principios de la IGAD, que actúa como organización facilitadora, para celebrar un referéndum sobre la unidad o la separación en el sur del país.

Dentro de estos modelos de búsqueda de autogobierno, cada caso tiene su propia personalidad. La mayoría no están en la agenda del Consejo de Seguridad (Filipinas, Senegal, Indonesia, Sri Lanka y Sudán), y es la excepción el caso del Sáhara Occidental, aunque, a pesar de haber

transcurrido más de una década desde que se decretó el alto el fuego, Naciones Unidas no ha encontrado la manera de hacer llegar a un acuerdo a Marruecos y el Frente Polisario.

En resumen, existen al menos cinco modelos diferentes de procesos de paz dependiendo de los temas que se deben negociar. Hay casos en los que la negociación es directa y casos en los que hacen falta facilitaciones externas (en la mayoría de los casos), y esto hace que haya variedad de posibilidades. Lo más importante, en definitiva, es acertar con el modelo que conviene a un país, por su contexto, su historial conflictivo y la naturaleza y la disposición de las partes.

2. PROCESOS DE PAZ 1995-2004

Introducción

Los conflictos armados en cualquier parte del mundo han sufrido un cambio de dinámica considerable al acabarse el período de la Guerra Fría. Efectivamente, los enfrentamientos armados han dejado de ser un reflejo de la lucha entre los dos bloques anteriormente hegemónicos para convertirse en escenarios muy complejos debido a la multiplicidad de actores y de factores de conflicto. Estos cambios también han incidido en las perspectivas de negociación. Así, los procesos de negociación desarrollados a lo largo de los últimos diez años tienen una dinámica marcadamente diferenciada de las negociaciones anteriores. Es más, todavía no está claro que haya unas pautas comunes o, cuando menos, comparables entre un contexto y el otro.

Si bien existe una tradición relativamente desarrollada de análisis y sistematización de los conflictos armados posteriores a la Segunda Guerra Mundial, el análisis comparativo de procesos de paz todavía se encuentra en una fase embrionaria.

Dentro de la reducida comunidad académica que ha abordado esta temática, también hay que tener en cuenta que existen, como mínimo, estas tendencias:

- Hay una clara división y un vacío entre quienes analizan los procesos de negociación y quienes abordan el tema de la implementación de los acuerdos de paz (negociadores e implementadores). Los primeros tienden a ignorar las consecuencias de las características del acuerdo de paz sobre su implementación, mientras que los segundos no conocen los detalles y los condicionantes que conducen a un acuerdo de paz determinado. Es como si hubiera una secuencia lineal entre negociaciones/acuerdo de paz/construcción de paz, donde el acuerdo marca una clase de división de aguas.
- Hay, también, una disyuntiva entre las visiones más tecnicistas de los procesos de paz y una perspectiva que pone el énfasis principal en los aspectos de los cambios sociales imprescindibles para la transformación del conflicto.
- Una tercera disyuntiva, relacionada con la segunda, viene marcada por el dilema entre quienes priorizan el fin de la violencia, pese a que haya que pagar un precio elevado (impunidad, reparto de poder), y quienes ponen más énfasis en la necesidad de abordar las raíces del conflicto para evitar nuevos ciclos de violencia.

Estas perspectivas discontinuas y divergentes dificultan todavía más el establecimiento de criterios objetivables que permitan evaluar los resultados de un determinado proceso de paz. Tomando como ejemplo el caso de El Salvador, que se ha convertido en un referente ya clásico, ¿cómo se valora el hecho de que haya más muertes violentas tras la guerra que durante la confrontación armada?, ¿es consecuencia de un mal acuerdo de paz?, ¿se habría podido hacer de otro modo?

Todavía es más difícil sistematizar las lecciones aprendidas en los diferentes procesos de paz si tenemos en cuenta la variabilidad tan elevada de los factores que influyen en cada contexto. Así,

el número de combatientes, la duración del conflicto, la participación de terceras partes en los enfrentamientos o en las negociaciones, las medidas de zanahoria (recompensa) o de garrote (castigo) empleadas, el nivel de concreción en los acuerdos de paz, los recursos destinados a la implementación de los acuerdos de paz, las medidas de verdad, justicia y reparación, el dinero destinado a la rehabilitación posbélica y todas las demás variables habituales no permiten, hoy en día, establecer unas pautas claras que permitan hacer correlaciones significativas.

Con todo, estas aparentes dificultades en los análisis comparativos no hacen más que indicar la necesidad de profundizar mucho más en el conocimiento de las dinámicas de los procesos de paz. La sistematización no debe dar como resultado fórmulas que permitan la réplica. La simple constatación de los efectos que han tenido determinadas medidas en contextos diferentes puede dar luz a los procesos hoy abiertos o futuros en los momentos en que exista la opción de escoger entre diferentes alternativas para continuar con un proceso determinado.

En esta línea se enmarcan los esfuerzos de la Escuela de Cultura de Paz y con este propósito se presenta también el estudio siguiente.

Alcance del estudio

Esta primera parte del estudio aborda los procesos de paz con acuerdos finales firmados entre los años 1995 y 2004 y que no han sufrido un regreso a la fase de confrontación armada: Bosnia-Herzegovina, Croacia, Etiopía-Eritrea, Filipinas (MNLF), Guatemala, Guinea-Bissau, Kosovo, Liberia, Sierra Leona y Tayikistán.

Con todo, hemos sido flexibles a la hora de aplicar este criterio y hemos incluido también:

- El proceso de Irlanda del Norte, que por el número anual de víctimas es considerado fruto de una situación de tensión y no de conflicto armado.
- El proceso de Timor Oriental, que en el momento de la negociación ya no se encontraba en la fase de conflicto armado.
- Los casos de Argelia y de Israel-Palestina, por ser los principales casos del Magreb y de Oriente Próximo, pese a que el primero no ha tenido propiamente un acuerdo de paz y los acuerdos del segundo no se han llegado a implementar.

En cambio, hemos dejado fuera del estudio:

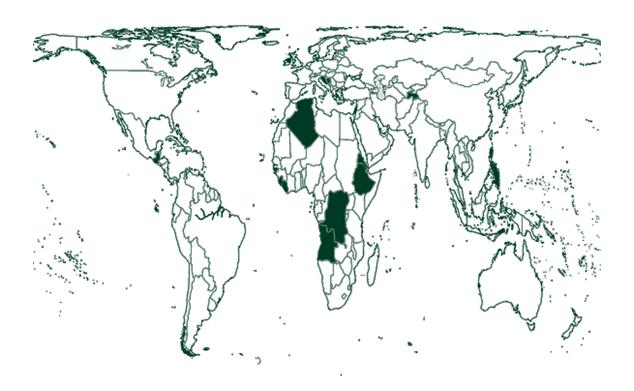
- Casos como los de Afganistán, Chechenia, Irak, Perú, etc., donde una de las partes fue derrotada sin que hubiera proceso de negociación.
- Conflictos de menor intensidad como por ejemplo los de Fiji, Bougainville (Papúa Nueva Guinea) y Comores.

Por último, hemos puesto mayor énfasis en realizar un estudio cualitativo, y no cuantitativo, que nos permitiera hacer una radiografía de un amplio abanico de situaciones de las que se puedan deducir lecciones aprendidas.

Metodología

Para cada proceso se ha elaborado una ficha completa con información relacionada con la evolución, desde la fase de conflicto armado hasta la actualidad. Los parámetros analizados se han escogido de acuerdo con las posibilidades de obtener información al respecto y con las posibilidades de hacer comparaciones entre contextos. La información se ha obtenido a través de un amplio abanico de fuentes, de las que destacamos la base de datos del Instituto de la Paz y los Conflictos de la Universidad de Uppsala, como también la serie ACCORD sobre procesos de paz. Las publicaciones consultadas se reseñan al final de cada ficha.

Con los principales indicadores hemos elaborado una gran matriz que facilita el análisis comparativo.



Bibliografía consultada

- Conciliations Resources. Serie de publicaciones ACCORD sobre procesos de paz.
- Darby J., Mac Ginty R. (2000). The management of peace processes. Palgrave.
- Doyle M., Sambanis N. (2000). *International peacebuilding: a theoretical and quantitative analysis*. American Political Science Review.
- Escuela de Cultura de Paz. Documentos diversos.
- Fisas (2004). Procesos de negociación en conflictos armados. Paidós.
- Lederach J.P. (2005). The moral imagination. The arte and soul of building peace. Oxford.
- Sollenberg, M. (2005). From bullets to ballots: using the people as arbitrators to settle civil wars. Department of Peace and Conflict Research, Uppsala University.
- Stedman, S.J., Rothchild D., Cousens M.E. (2002). *Ending Civil Wars. The implementation of Peace Agreements*. International Peace Academy.

Webs principales:

- Conflict Database. Peace and Conflict Research, Uppsala University: www.pcr.uu.se/database
- Peace Agreement Digital Collection. United States Institute of Peace: www.usip.org/library/pa.html
- Incore (International Conflict Research): www.incore.ulst.ac.uk/

2.1 Análisis

Rasgos generales de los conflictos

La mayor parte de los casos analizados han tenido implicaciones internacionales destacadas, tanto desde el punto de vista del conflicto como de la solución. Los Balcanes (Bosnia, Croacia, Kosovo), África occidental (Liberia, Sierra Leona y Guinea-Bissau), los Grandes Lagos (República Democrática del Congo) y Centroamérica (Guatemala) son áreas geográficas que han concentrado una elevada conflictividad con implicaciones de varios países vecinos. Ha habido intervenciones armadas de países externos en todos los casos africanos y en Bosnia, Kosovo y Tayikistán. Excepto la guerra entre Eritrea y Etiopía, no hay ningún caso en el que alguna de las partes no haya recibido apoyo internacional durante el conflicto. Paradójicamente, también a excepción precisamente de Eritrea y Etiopía, todos los procesos analizados corresponden a conflictos internos.

La duración de los conflictos es una de las variables más cambiantes: desde los casos de Kosovo y Guinea-Bissau (meses) hasta el conflicto entre Israel y Palestina, que empezó antes de la creación de Israel (1948) y se mantiene hasta hoy en día, pasando por Guatemala (treinta y seis años). Con todo, la intensidad de las confrontaciones en los casos prolongados oscila mucho a lo largo del tiempo y las fases más intensas se suelen concentrar en períodos cortos (inicios de los años ochenta, en Guatemala, por ejemplo). Son igualmente dispares las cifras del número de combatientes: el ejército de Tayikistán o la guerrilla de Guatemala tenían unos escasos miles de combatientes, mientras que el ejército de Eritrea contaba con 350.000 efectivos y la guerrilla de Angola con 105.000. Con respecto al número de facciones enfrentadas, constatamos que pocas veces hay un solo grupo armado de oposición y, cuando se da el caso, a menudo se trata de coaliciones de grupos (Guatemala, Tayikistán). Es más frecuente la proliferación de grupos opositores (el caso más extremo sería Liberia) o el desarrollo de negociaciones con un grupo mientras aparecen nuevos focos de violencia (República Democrática del Congo, Filipinas). Hay que añadir que en once de los dieciséis casos analizados hay grupos paramilitares estrechamente vinculados a las fuerzas armadas. Finalmente, en un momento de gran relevancia para la teoría de la motivación económica como causa o combustible de las nuevas guerras, conviene destacar que el control de los recursos naturales tan sólo alimenta cinco de los dieciséis casos vistos. Pese a que es difícil estimar la complejidad de un conflicto, justamente el número de actores implicados, la duración y las causas que lo alimentan son algunos de los indicadores principales.

A la hora de definir la incompatibilidad entre las facciones enfrentadas, hemos empleado la metodología del Instituto de la Paz y los Conflictos de Uppsala, que las divide en tan sólo dos categorías: gobierno y territorio. En realidad, territorio también hace referencia a gobierno, pero es una manera de diferenciar los conflictos por el control del poder en unos límites nacionales no cuestionados (normalmente guerras civiles) y aquellos casos en que se plantea un tema de independencia o autonomía. Sobre los dieciséis casos analizados, encontramos que la mitad corresponde, respectivamente, a cada una de las dos categorías.

El conflicto más violento en términos globales ha sido el de Angola (casi un millón de muertos y unos cuatro millones de desplazados/refugiados). En relación con la población total del país en conflicto, los más castigados en términos de desplazamiento han sido Kosovo, Bosnia-Herzegovina y Liberia. No siempre ha sido posible encontrar la cifra de muertos y, de todos modos, la horquilla resultante suele ser muy amplia según las fuentes.

Un último hecho que llama la atención —como se puede ver en el mapa de la presentación— es que los conflictos analizados han tenido lugar mayoritariamente en países o regiones determinadas de un país de superficie reducida (a excepción de Angola, Argelia y la República Democrática del Congo).

2.2 Los procesos de negociación

a) Inicio de conversaciones

El motivo por el que las partes en un conflicto armado toman la opción de iniciar conversaciones es, lógicamente, una de las informaciones más anheladas por las personas implicadas en la construcción de la paz. Es, a la vez, uno de los datos más imprevisibles. Una de las consecuencias más destacadas para quien da este paso es el hecho de ofrecer algún tipo de reconocimiento o legitimidad al oponente (hecho que desde el inicio de la guerra contra el terrorismo se ha vuelto mucho más difícil). Algunos autores afirman que se ha de llegar a un punto de madurez (Zartman), mientras que otros sostienen que cualquier momento, independientemente de la crudeza de las confrontaciones, es apropiado (Darby, Fisas, Lederach). En todo caso, esta es quizás la etapa en la que las tareas de diplomacia paralela (ejercida a menudo por empresarios, académicos, iglesias u otros actores no oficiales) tienen una función más destacada. Dado el carácter reservado de estas iniciativas, es difícil averiguar los casos en que han tenido lugar, pero algunos de los esfuerzos realizados en los casos de Filipinas, Guatemala, Irlanda del Norte e Israel/Palestina han trascendido a la opinión pública.

La diplomacia formal también tiene una función destacada, y llama la atención que en doce de los dieciséis casos analizados haya habido formas de coordinación entre países facilitadores/mediadores en forma de países amigos (Guatemala), grupo de contacto (Balcanes, Liberia, Tayikistán), troika (Angola), Cuarteto Diplomático (Israel/Palestina) u otras denominaciones (grupo de Argel: Etiopía/Eritrea).

También hay que destacar la función de organismos internacionales diferentes a la ONU, principalmente de la Comunidad Económica de Estados de África Occidental, la ECOWAS (Liberia, Sierra Leona, Guinea-Bissau), la Unión Europea (Balcanes, Israel/Palestina), la Organización de la Conferencia Islámica, OIC (Filipinas) y la Autoridad Intergubernamental de Desarrollo, IGAD (Etiopía/Eritrea).

Estas iniciativas se han desarrollado a menudo en coordinación con la ONU (Angola, Bosnia-Herzegovina, Croacia, Guatemala, Liberia, Sierra Leona, Tayikistán), y se ha mostrado una tendencia a la complementariedad de la acción de Naciones Unidas. La ONU tan sólo ha tenido un protagonismo en solitario en el caso de Timor Oriental. La guerra de los Balcanes, en cambio, supuso el inicio de una tendencia a relegar al organismo multilateral a tareas de reconstrucción posbélica (Bosnia-Herzegovina, Croacia y, sobre todo, Kosovo).

Aunque, a menudo, hay intentos destacados por parte de algunas diplomacias que actúan de manera individual en los esfuerzos por llevar a las partes a la mesa de negociaciones. Es el caso de Argelia (Etiopía/Eritrea), Estados Unidos (Etiopía/Eritrea, Irlanda del Norte, Israel/Palestina, Liberia, Sierra Leona), Libia (Filipinas, República Democrática del Congo), Indonesia (Filipinas), Malasia (Filipinas), Portugal (Timor Oriental), Rusia (Balcanes, Israel/Palestina), (República Democrática del Congo) y Reino Unido (Sierra Leona).

Finalmente, hay que destacar el caso de Argelia, donde no se ha producido ningún esfuerzo internacional por poner fin a los cruentos enfrentamientos que ha habido durante años. Las únicas actuaciones han sido tímidos llamamientos al gobierno y a las fuerzas armadas para que respetaran los derechos humanos.

Las herramientas para incentivar a las partes para que negocien se pueden agrupar en políticas de zanahoria o de garrote.

La opción voluntaria siempre es preferible, dado que ofrece más garantías de sostenibilidad. Ha sido, bajo el paraguas de los buenos oficios, el instrumento histórico de Naciones Unidas. Con todo, las facilitaciones tan sólo se pueden ejercer si las partes lo solicitan. Cuando éste no es el caso, puede haber una actuación internacional de denuncia (Portugal en relación con Timor Oriental), de presión (Angola, Guatemala, Israel/Palestina) o de implantación de la paz (peace enforcement), como lo ha hecho la ECOWAS a través del ECOMOG en Liberia, Sierra Leona o Guinea-Bissau. Los casos más drásticos y, a la vez más debatidos desde el punto de vista de la legitimidad, son las acciones armadas directas para forzar a una parte o a más de una a la negociación, como en el caso de los Balcanes, especialmente en Kosovo.

En algunos casos, poco frecuentes, se pueden iniciar conversaciones incluso cuando una de las partes se encuentra en clara inferioridad desde el punto de vista militar, como ocurrió con la URNG de Guatemala o el FALINTIL de Timor Oriental. Se trata de dos casos en los que el gobierno había sido denunciado por graves violaciones de los derechos humanos y el inicio de negociaciones era una manera de mejorar la imagen en el ámbito internacional.

b) Negociación

Los procesos de paz no son lineales. No todos los contactos iniciales acaban en una negociación, no todas las negociaciones se cierran con un acuerdo, no todos los acuerdos se llegan a implementar y no todas las implementaciones tienen éxito. En realidad ocurre exactamente al revés. Por lo tanto, el símil de un proceso no sería el esfuerzo por subir una montaña o el trayecto por salir de un largo túnel, sino atravesar una cordillera desconocida, con altibajos, avances y retrocesos, momentos de completa desorientación y un punto de llegada aproximado pero incierto.

La duración de las diferentes etapas del proceso es, por lo tanto, extremamente variable. Algunos casos no tienen demasiada vuelta de hoja y se resuelven rápidamente (semanas o incluso días), sobre todo cuando se trata de un proceso forzado (Guinea-Bissau, Kosovo). Un caso excepcional es el de Angola, donde se retomaron negociaciones y se llegó a un acuerdo tan sólo dos semanas después de la muerte del líder de las fuerzas opositoras, en un contexto de máxima confrontación. La falta de entendimiento entre las partes había provocado una larga etapa de enfrentamientos sangrientos (1994-2002) que, con la muerte de Jonas Savimbi, acabaron en los mismos términos del acuerdo al que se había llegado ocho años antes. El caso de Filipinas es todavía más sorprendente: tras cuatro años de enfrentamientos se llegó al Acuerdo de Trípoli (1976) y cuando, por varias razones, se retomaron las hostilidades el conflicto acabó, veinte años después (1996), con unos términos muy similares a los del acuerdo inicial.

La situación más frecuente es que se produzcan múltiples esfuerzos a lo largo del proceso, donde cada nueva iniciativa parte de las lecciones aprendidas en el intento anterior. Un gran número de factores condicionan el adelanto de las negociaciones, sobre todo la desconfianza y la carencia de habilidades negociadoras de las partes en conflicto o de los propios facilitadores/mediadores. Los primeros esfuerzos se suelen centrar en el logro de un alto el fuego, entendiéndose que se trata de una medida de construcción de confianza y que permite un ambiente más propicio para entrar en aspectos más substanciales. Los alto el fuego pueden ser:

- fruto de una iniciativa unilateral como medida de construcción de confianza: fuerzas armadas de Angola (2002), IRA (Irlanda), URNG (Guatemala);
- una condición *sine qua non* para que la otra parte se siente a la mesa de negociaciones: IRA, Israel/Palestina;
- un primer acuerdo de un proceso más largo: Filipinas;
- el último escollo para llegar al acuerdo final: Etiopía/Eritrea, Guinea-Bissau, Sierra Leona;
- o, en algunas ocasiones, el componente central y final de un proceso de negociación: Angola, Argelia, Kosovo, Liberia.

Ahora bien, los alto el fuego necesitan forzosamente un mecanismo de verificación que pueda dirimir las inevitables polémicas sobre el incumplimiento del acuerdo. Esta verificación es extremamente compleja. En algunas ocasiones se deja en manos de terceros, como por ejemplo el ECO-MOG (Monitoring Observer Group of the Economic Community of West Africa States) en Liberia y los cascos azules desplegados en la frontera entre Etiopía y Eritrea. En otras ocasiones, las partes suelen crear grupos de verificación conjuntos (*Joint Monitoring Committee*). Sea como sea, la verificación es compleja, sobre todo cuando hay un gran número de personas en armas. En ocasiones, las partes acuerdan acantonarse, es decir, concentrarse en determinadas áreas geográficas de forma que sea más fácil evitar los enfrentamientos o para hacer más difícil la acción de los *spoilers* (boicoteadores). Pero esto tan sólo se hace cuando hay una confianza mínima o por obligación externa, dado que desde una perspectiva militar es un enorme error estratégico.

Ahora bien, pese a ser uno de los primeros puntos de cualquier agenda de negociación, el alto el fuego no siempre es la prioridad o la acción en que se han de abocar todos los esfuerzos, debido a dos riesgos asociados:

- que la discusión sobre su implementación conduzca a un callejón sin salida que no permita avanzar en otras cuestiones,
- la facilidad con que un agente perturbador (*spoiler*), o un simple accidente o error pueden hacer tambalearse todos los esfuerzos.

No es extraño, pues, que en algunas ocasiones las negociaciones se lleven a cabo mientras duran las confrontaciones: Bosnia-Herzegovina, República Democrática del Congo, Tayikistán.

En relación con los modelos de negociación, los casos estudiados aquí se pueden clasificar de la manera siguiente:

Reinserción	Angola, Argelia
Reparto de poder	Angola, Guinea-Bissau, Liberia, República Democrática del Congo, Sierra Leona, Tayikistán
Intercambio. Paz por: • territorio • democracia • reconocimiento de derechos	Bosnia-Herzegovina, Croacia, Etiopía/Eritrea, Israel/Palestina, Guatemala, Irlanda del Norte
Medidas de confianza bilaterales	
Autogobierno	Filipinas, Kosovo, Timor Oriental

Angola figura en dos categorías, dado que en el período estudiado ha llegado a dos acuerdos que la coyuntura se ha encargado de cambiar, pese a que son parecidos. Los casos de Etiopía/ Eritrea y de Timor Oriental también presentan singularidades. Los negociadores acordaron dejar la definición del estatus final a terceras instancias: el Tribunal de la Haya acordó la delimitación fronteriza en el Cuerno de África y la población de Timor Oriental decidió en un referéndum si quería una autonomía en Indonesia o la independencia total.

Los modelos son fruto de circunstancias muy diferentes y tienen implicaciones también diferentes. Así, la negociación sobre reinserción está desligada de cualquier componente político y se suele aplicar en casos de clara inferioridad militar de una de las partes. El reparto de poder más bien indica lo contrario: un aparente equilibrio de fuerzas que obliga, habitualmente a regañadientes, a repartirse el pastel. Una segunda lectura permite otra interpretación: este modelo se da (excepto en el caso de Tayikistán) en situaciones en que los actores basan su legitimidad en las armas más que en su apoyo social. Suelen ser casos donde la confrontación de ideas políticas (la preocupación por el bienestar de la población) tiene menos importancia y los mediadores trabajan con el criterio de security first, es decir, priorizan la reducción de la violencia directa por encima de la solución de los problemas de fondo y no se abordan las raíces del conflicto. Llama la atención que este modelo es el que describe la mayoría de los procesos africanos.

El tipo de incompatibilidad también define los modelos de negociación: así, los casos en los que se lucha por el territorio en el marco de autogobierno también pueden desembocar en canjes de paz por territorio o por reconocimiento de derechos.

Al mismo tiempo, el modelo de negociación define el tipo de acuerdo; el contenido de los acuerdos en los casos de reinserción o de reparto del poder típicamente consta de: amnistía, reparto de cargos políticos, unas fuerzas armadas integradas y, en el mejor de los casos, la preparación de elecciones. Los modelos de intercambio y de autogobierno, en cambio, suelen ser bastante más complejos. En el caso concreto de paz por democracia, se trata de replantear completamente el funcionamiento de las instituciones del país. Estas situaciones traen asociado un gran interrogante: ¿qué legitimidad tienen los actores armados para definir el futuro de toda la sociedad? Como recuerda un analista del caso de Guatemala, «los acuerdos de paz no son democráticos, pero pueden sentar las bases para procesos democráticos».

En relación con los acuerdos, hay que añadir otra consideración: su contenido condiciona de manera substancial la fase posbélica. Un acuerdo muy detallado deja poco margen para adaptarse a circunstancias no previstas inicialmente (Etiopía/Eritrea). Pero con frecuencia las circunstancias no permiten más que unos acuerdos ambiguos, y se confía en que las diferencias se irán resolviendo sobre la marcha (Bosnia-Herzegovina, Kosovo).

También hay que diferenciar los acuerdos según el horizonte temporal de aplicación de sus disposiciones. Nuevamente, esto viene determinado por el modelo de negociación: las tareas posteriores a una negociación de reinserción o de reparto de poder implican unos esfuerzos de implementación generalmente más reducidos que las de canje o autogobierno.

Algunos de los procesos de negociación analizados han aplicado metodologías innovadoras o que han recibido un nombre que ha trascendido más allá del propio proceso. Algunos de los más destacados serían:

- Proceso de Esquipulas: esta iniciativa comprometía a los países centroamericanos a acabar con las hostilidades, promover medidas de reconciliación y democratizarse. Supuso un impulso decisivo, entre otras cosas, para las negociaciones de Guatemala.
- Hoja de ruta: es un término aplicado por primera vez en el proceso de Israel/Palestina y que a lo largo de los últimos años se ha extendido a otros muchos procesos. Se trata, básicamente, de un documento que recoge, de manera breve y sencilla, un posible itinerario que pueden seguir las negociaciones para ir abordando todos aquellos temas que cada parte considera esenciales.
- Parallel consent: criterio aplicado en Irlanda del Norte y también en Bosnia (y otros contextos con sociedades divididas), según el cual hace falta una mayoría de votos de las dos (o más) comunidades para tomar decisiones.
- Sufficient consensus: acuerdo metodológico aplicado en Irlanda del Norte para evitar que en el marco de las conversaciones de paz un grupo minoritario pudiera bloquear el desarrollo.
- *Principios Mitchell*: seis reglas de comportamiento establecidas por el mediador norteamericano, el senador George Mitchell, en el proceso de Irlanda del Norte, que comprometían a las partes negociantes a:
 - 1. Uso de métodos exclusivamente pacíficos y democráticos para resolver las disputas.
 - 2. Desarme de todos los grupos armados de oposición.
 - 3. Verificación internacional del desarme.
 - 4• Renuncia a emplear o amenazar con emplear violencia para influir en el desarrollo de las negociaciones.
 - 5• Compromiso de cumplir con los términos del acuerdo que se alcance y de emplear medios democráticos y exclusivamente pacíficos para intentar modificar cualquier aspecto del acuerdo que no los satisfaga.
 - 6. Llamamiento para que se acaben los punishment killings and beatings.
- Inter-tadjik dialogue: proceso promovido por la ONU y que supuso un gran esfuerzo de conversación, escucha y consulta con todas las partes del conflicto.
- *Inter-congolese dialogue*: proceso promovido por Sudáfrica para llegar a acuerdos con todas las partes en conflicto y, también, con actores políticos y sociales.

c) Implementación

La Escuela de Cultura de Paz está a punto de publicar un estudio sobre los procesos de desarme, desmovilización y reintegración (DDR) que tienen lugar en estos momentos y que, en gran medida, coinciden con los países analizados en este estudio. Es por ello que no nos referimos a este tema aquí.

Uno de los debates más polémicos en la actualidad son las medidas de verdad, justicia y reparación para no dejar en la impunidad los múltiples crímenes que se cometen en toda guerra. A menudo se considera que sin estas medidas no puede haber una reconciliación real. Otros (sobre todo los perpetradores de violaciones de los derechos humanos), en cambio, sostienen que hace falta sacrificar la justicia si se quiere conseguir la paz. En paralelo, la jurisprudencia internacional avanza rápidamente en este aspecto, hasta el punto de que, hoy, cualquier tribunal de cualquier país puede abrir un proceso contra una persona acusada de crímenes contra la humanidad. Este tema se ha abordado de la manera siguiente en los casos analizados:

Amnistía	Argelia, Angola, Eritrea/Etiopía, Filipinas, Guinea-Bissau, Israel/Palestina, Liberia, República Democrática del Congo, Tayikistán
Medidas mínimas de justicia	Irlanda del Norte, Timor Oriental
Tribunales y comisiones de verdad	Bosnia-Herzegovina, Guatemala, Kosovo, Sierra Leona

El proceso de implementación suele ir acompañado de alguna forma de verificación. Del mismo modo que en el caso de las verificaciones de los alto el fuego, se suelen organizar misiones conjuntas entre las partes enfrentadas, habitualmente con el acompañamiento de alguna de las agencias internacionales que trabajan en el contexto posbélico. Así como hay una tendencia a relegar a la ONU de las funciones mediadoras, el organismo multilateral continúa teniendo una función de primer orden en la implementación y la rehabilitación posbélica (catorce de los dieciséis casos estudiados). Hay que mencionar los casos especiales de Timor Oriental y de Kosovo, donde la comunidad internacional incluso ha llegado a desempeñar la función de administración provisional (en sus ramas ejecutiva, legislativa y judicial).

d) Resultados

La situación actual, pasados unos años desde las negociaciones, es bastante variada. Por el mismo criterio de selección de los casos del estudio, no hemos incluido aquellas situaciones en que se ha vuelto a los enfrentamientos (como por ejemplo Costa de Marfil y Somalia). Con todo, cinco de los dieciséis casos analizados se encuentran en una situación de fragilidad, es decir, con riesgo de nuevos enfrentamientos armados (Etiopía/Eritrea, Israel/Palestina, Liberia, República Democrática del Congo, Sierra Leona).

Como ya hemos dicho, la implementación está muy condicionada por el tipo de acuerdo al que se ha llegado y es, por lo tanto, difícil realizar comparaciones. El cuadro siguiente da una idea aproximada de la situación actual:

Nivel de implementación	País
Plena	Angola, Croacia (excepto el regreso de refugiados serbios), Tayikistán
En proceso	Liberia, Sierra Leona, Timor Oriental
Con problemas	Bosnia-Herzegovina (revisión), Filipinas, Guatemala, Irlanda del Norte, Kosovo, República Democrática del Congo
Deficiente	Eritrea/Etiopía, Israel/Palestina (<i>Hoja de ruta</i>)

No hemos anotado los casos de Argelia y Guinea-Bissau; en el primero no se ha firmado ningún acuerdo, y en el segundo, un golpe de estado poco después del acuerdo de paz no permitió el inicio de la fase de implementación.

Un caso muy especial es el de Bosnia-Herzegovina: por la ambigüedad en la redacción del acuerdo y por la complejidad en la implementación de sus disposiciones, se está considerando incluso revisar los acuerdos de Dayton diez años después.

Para finalizar, hay que realizar una mención especial de la situación social, económica y política que viven los países que han salido de un conflicto armado. Sobre todo en los casos de reparto de poder, la mayor parte de la población no suele ver los beneficios de la paz y se genera un vacío entre gobernantes y gobernados pese a la ausencia de guerra. En ninguno de los casos analizados (excepto Irlanda del Norte), se han abordado de manera satisfactoria las raíces del conflicto, y la población continúa viviendo en un contexto de pobreza y frustración.

e) Otras consideraciones

Hemos visto que las duraciones del conflicto, las negociaciones y la implementación de los acuerdos no son tan sólo muy variadas, sino difíciles de estimar porque no se trata de procesos lineales.

Hemos apuntado también que las funciones de mediación de la comunidad internacional se concentran en la fase de toma de contacto. Obviamente, suelen continuar en la fase de negociación propiamente dicha, pero no suele haber un cambio de actores.

No hemos mencionado, en cambio, la función de la sociedad civil, tanto a la hora de convocar a las partes a la mesa de negociaciones como para influir en la agenda y el desarrollo de las negociaciones. Pese a que se habla mucho de diplomacia ciudadana, ésta no ha tenido una función destacada en ninguno de los casos analizados. Sí que ha habido iniciativas, incluso en contextos de fuerte desestructuración social debido a la violencia, pero ha habido pocos intentos serios de tomarlas en consideración. Guatemala llegó a tener experiencias innovadoras, sobre todo a través de la Asamblea de la Sociedad Civil. También Sudáfrica ha impulsado la participación de la sociedad civil en las diferentes rondas de negociación que ha organizado. Pero una revisión en detalle de estas dos excepciones pondría encima de la mesa una amplia lista de lecciones aprendidas. Con todo, como en los aspectos de verdad, justicia y reparación, se trata de un tema que está llamado a tener un protagonismo creciente.

Finalmente, queremos destacar un aspecto muy poco conocido y analizado: la función de los presos en la construcción de la paz. A diferencia de los combatientes, que viven más pendientes de la lucha del día a día, las prisiones a menudo ofrecen una oportunidad para pensar con una visión de futuro a aquellas personas con motivación política. Los cambios estratégicos que dieron la vuelta a la confrontación armada en el caso de Irlanda del Norte (tanto por parte de los presos republicanos como por parte de los lealistas) y en el de Timor Oriental (Xanana Gusmao) surgieron de la prisión (el caso de Nelson Mandela es el más emblemático, pero también los presos en Colombia e incluso en el País Vasco tienen un fuerte potencial de transformación del conflicto). Claro está que hacen falta unas condiciones mínimas que permitan estas circunstancias, como por ejemplo que «los de fuera» quieran escuchar a «los de dentro» y que los presos tengan la posibilidad de comunicarse entre ellos y con «los de fuera».

2.3 Matriz

La matriz siguiente resume los principales parámetros analizados.

País	Angola
Conflicto	1975 - 2002
Incompatibilidad ¹	Gobierno
Actores y efectivos	Gobierno (80-130.000) UNITA (105.000)
Muertes	800.000-1.000.000
IDP y refugiados. Índice	4.000.000. 30 %
Recursos naturales	Petróleo. Diamantes
Paramilitares	
Negociaciones	1994. 1995-1998. 2002.
Mediación ²	Troika ONU
Modelo de negociación (acuerdo)	Reparto poder
Metodología negociación Comentarios/ Rasgos diferenciales	Peso desmesurado Savimbi. Fuerte impacto regional.
Estado actual: hostilidades, implementación; situación política/social/económica, otras³	Estabilidad. Implementación plena. Frustración población. Nuevos focos de conflicto (Cabinda).

País	Argelia
Conflicto	1993 -
Incompatibilidad	Gobierno
Actores y efectivos	Gobierno (fuerzas armadas), FIS (1990), AIS (1993) GIA (1992), Salafistas (1998)
Muertes	
IDP y refugiados. Índice	
Recursos naturales	
Paramilitares	Guerra sucia de los propios militares
Negociaciones	1993 - 2000
Mediación	Ningún actor externo
Modelo de negociación (acuerdo)	Reinserción
Metodología negociación Comentarios/ Rasgos diferenciales	Función de los presos (FIS). Ausencia mediación externa.
Estado actual: hostilidades, implementación; situación política/social/económica, otras	Estabilidad relativa. No ha habido acuerdo de paz. Frustración social grave. Tensiones en zonas amazighs.

^{1.} Seguimos el criterio del Instituto de la Paz y los Conflictos de Uppsala de dividir las incompatibilidades en «gobierno» (Incompatibility concerning type of political system, the replacement of the central government or the change of its composition) y «territorio» (Incompatibility concerning the status of a specified territory, e.g. the change of the state in control of a certain territory (interstate conflict), secession or autonomy (intrastate conflict)).

2. Alguna forma de países amigos; organismos internacionales; países; comisionado nacional; diplomacia paralela.

^{3.} Estable (no ha vuelto a haber y no parecen probables nuevas hostilidades) / Frágil (riesgo de nuevos enfrentamientos).

País	Bosnia-Herzegovina	
Conflicto	1992 - 1995	
Incompatibilidad	Territorio	
Actores y efectivos	Gobierno (35-110.000). Serbo-bosnios (40-110.000) Serbios irregulares (40-80.000). Yugoslavia (135.000) Croacia (100.000). Irregulares croatas (35-50.000)	
Muertes	100.000 – 200.000	
IDP y refugiados. Índice	2.200.000 (50%)	
Recursos naturales		
Paramilitares	Irregulares serbios y croatas	
Negociaciones	1992-1995	
Mediación	Grupo de Contacto ONU UE	
Modelo de negociación (acuerdo)	Intercambio: paz por territorio. Acuerdo amplio y ambiguo.	
Metodología negociación Comentarios/ Rasgos diferenciales	Diplomacia internacional intensa pero caótica.Paz impuesta (OTAN). Implementación internacional. <i>Peacekeeping</i> .	
Estado actual: hostilidades, implementación; situación política/social/económica, otras		

País	Croacia
Conflicto	1991 - 1995
Incompatibilidad	Territorio
Actores y efectivos	Gobierno (70-105.000) Irregulares serbios (16.000) Rep. Serbia Krajina (15-50.000) Yugoslavia (135.000)
Muertes	
IDP y refugiados. Índice	600.000
Recursos naturales	
Paramilitares	Irregulares serbios
Negociaciones	
Mediación	
Modelo de negociación (acuerdo)	Intercambio: paz por territorio
Metodología negociación Comentarios/ Rasgos diferenciales	Diplomacia internacional intensa pero caótica. Peacekeeping.
Estado actual: hostilidades, implementación; situación política/social/económica, otras	Estabilidad. Pendiente regreso de refugiados serbios. Pendiente ingreso en la UE.

País	Etiopía / Eritrea
Conflicto	1998 - 2000
Incompatibilidad	Territorio
Actores y efectivos	Gobierno etíope (?). Gobierno de Eritrea (350.000)
Muertes	70.000
IDP y refugiados. Índice	1.360.000 (20% Eritrea)
Recursos naturales	
Paramilitares	
Negociaciones	1998-2000
Mediación	Grupo de Argel, UA, IGAD ONU Argelia, Estados Unidos
Modelo de negociación (acuerdo)	Arbitraje. Ambigüedad inicial con graves consecuencias
Metodología negociación Comentarios/ Rasgos diferenciales	Sucesivas propuestas de paz, siempre con la delimitación de la frontera como tema central. Papel destacado de la simbología (Badme). <i>Peacekeeping</i> .
Estado actual: hostilidades, implementación; situación política/social/económica, otras	Fragilidad. No se ha implementado el acuerdo. Pobreza y crisis alimentaria creciente.

País	Filipinas (MNLF)
Conflicto	1972 - 1996
Incompatibilidad	Territorio
Actores y efectivos	Gobierno: 60.000. MNLF: 69.000
Muertes	120.000 (11.000 soldados 1972-1980)
IDP y refugiados. Índice	200.000
Recursos naturales	
Paramilitares	
Negociaciones	1976. 1992 - 1996
Mediación	Libia. OIC. Indonesia. Malasia
Modelo de negociación (acuerdo)	Autonomía
Metodología negociación Comentarios/ Rasgos diferenciales	Diplomacia islámica El acuerdo de Trípoli (1976) fue marco de referencia para el acuerdo de 1996. Política de seis pasos hacia la paz del presidente Estrada.
Estado actual: hostilidades, implementación; situación política/social/económica, otras	Estabilidad. Implementación parcial. Posibles incompatibilidades con la actual negociación con el MILF. Frustración de la población. Continúan otros focos de conflicto (Abu Sayaf). Sociedad civil verifica alto el fuego.

País	Guatemala	
Conflicto	1960 - 1996	
Incompatibilidad	Gobierno	
Actores y efectivos	Gobierno (40-45.000. URNG (3.600)	
Muertes	200.000	
IDP y refugiados. Índice	1.500.000 (16%)	
Recursos naturales		
Paramilitares	PAC	
Negociaciones	1989-1996	
Mediación	Países amigos. ONU. Iglesias. Comisionado.	
Modelo de negociación (acuerdo)	Intercambio: paz por democracia. Acuerdo ambicioso y disperso.	
Metodología negociación Comentarios/ Rasgos diferenciales	Balance militar desequilibrado. Impulso para el proceso de Esquipulas. Multitud de rondas internacionales. Participación sociedad civil.	
Estado actual: hostilidades, implementación; situación política/social/económica, otras	Estabilidad. Falta completar implementación. Impunidad. Empeoramiento socioeconómico. Violencia juvenil.	

País	Guinea- Bissau	
Conflicto	1998 - 1999	
Incompatibilidad	Gobierno	
Actores y efectivos	Gobierno (9.250). Fuerzas armadas rebeldes (3-10.000)	
Muertes		
IDP y refugiados. Índice	450.000 (33%)	
Recursos naturales		
Paramilitares	Milicias	
Negociaciones	Julio-octubre 1998. Febrero 1999	
Mediación	CPLP. ECOWAS	
Modelo de negociación (acuerdo)	Reparto de poder	
Metodología negociación Comentarios/ Rasgos diferenciales	El Presidente fue cediendo mientras iba perdiendo apoyo de las fuerzas armadas. Acuerdos de poca vigencia. <i>Peacekeeping</i> .	
Estado actual: hostilidades, implementación; situación política/social/económica, otras	• • • • • • • • • • • • • • • • • • • •	

País	Irlanda del Norte*	
Conflicto	1972 - 1998	
Incompatibilidad	Territorio	
Actores y efectivos	Gobierno: 12-19.000 soldados	
Muertes	3.200	
IDP y refugiados. Índice		
Recursos naturales		
Paramilitares	Grupos lealistas	
Negociaciones	1972-1998	
Mediación	Estados Unidos. Diplomacia paralela.	
Modelo de negociación (acuerdo)	Paz por reconocimiento de derechos.	
Metodología negociación Comentarios/ Rasgos diferenciales	Conversaciones con los brazos políticos de los grupos armados. Función destacada de los presos. Conversaciones sobreincluyentes. Principios de Mitchell. Reino Unido se considera peacekeeper.	
Estado actual: hostilidades, implementación; situación política/social/económica, otras	; Estable. Falta completar implementación. Progreso.	

País	Israel / Palestina	
Conflicto	1948 -	
Incompatibilidad	Territorio	
Actores y efectivos		
Muertes		
IDP y refugiados. Índice		
Recursos naturales		
Paramilitares		
Negociaciones	1995 – 1998. 2000. 2001	
Mediación	Cuarteto Diplomático UE, Rusia, G8, Estados Unidos.	
Modelo de negociación (acuerdo)	Paz por territorios.	
Metodología negociación Comentarios/ Rasgos diferenciales	Conflicto más largo de todos. Dimensión regional y mundial. <i>Hoja de ruta.</i> Difícil encontrar salidas <i>win-win.</i> Simbología: Jerusalén, líderes. Función destacada de presos (Barguti). <i>Peacekeeping.</i>	
Estado actual: hostilidades, implementación; situación política/social/económica, otras	Fragilidad. Implementación muy parcial de la <i>Hoja de ruta</i> . Importantes cambios políticos internos y frustración social en los dos países. Pobreza en Palestina.	

País	Kosovo	
Conflicto	1999	
Incompatibilidad	Territorio	
Actores y efectivos	Gobierno (14-44.000). UCK (500 – 20.000). OTAN (30-40.000)	
Muertes		
IDP y refugiados. Índice	900.000 (50%)	
Recursos naturales		
Paramilitares		
Negociaciones	Febrero 1999	
Mediación	Grupo de contacto, UE, G8, Rusia	
Modelo de negociación (acuerdo)	Autonomía/independencia. No se trata propiamente de un acuerdo de paz.	
Metodología negociación Comentarios/ Rasgos diferenciales	Diplomacia internacional intensa. Imposición armada sin mandato de la ONU. Protagonismo de la OTAN y marginación de la ONU. <i>Peacekeeping</i> .	
Estado actual: hostilidades, implementación; situación política/social/económica, otras	Estable. Implementación en marcha, con dudas sobre el final del proceso. Administración provisional internacional.	

País	Liberia	
Conflicto	1989-1997. 2000-2003	
Incompatibilidad	Gobierno	
Actores y efectivos	1989 – 1997: Gobierno (7.000), NPLF, INPL, CRC, ULIMO-J, ULIMO-K, LPC, LDF. 2000 – 2003: Gobierno (12.000), LURD (35.000), Paramilitares (16.000)	
Muertes	150.000	
IDP y refugiados. Índice	2.000.000 (58%)	
Recursos naturales	Diamantes, oro, madera, caucho.	
Paramilitares	Sí	
Negociaciones	1990–1996. 2003	
Mediación	ECOWAS. ONU. OUA. Estados Unidos. Grupo de contacto.	
Modelo de negociación (acuerdo)	Reparto de poder	
Metodología negociación Comentarios/ Rasgos diferenciales	Adaptación progresiva de las propuestas de paz a las demandas de los grupos armados. Fuerte impacto regional. Catorce acuerdos de paz. Armas y territorio dan acceso a negociación. <i>Peacekeeping</i> .	
Estado actual: hostilidades, implementación; situación política/social/económica, otras	Fragilidad. Persisten causas estructurales socioeconómicas.	

País	República Democrática del Congo	
Conflicto	1998 - 2001	
Incompatibilidad	Gobierno	
Actores y efectivos	Gobierno (20-80.000). RCD (50-60.000). MLC (1-18.000) RCD-ML (2-3.000)	
Muertes		
IDP y refugiados. Índice	2,7 millones (5 %)	
Recursos naturales		
Paramilitares	Mayi-Mayi. EPR UDPF ADF	
Negociaciones	1998-2001	
Mediación	ONU UA Libia, Carter Center	
Modelo de negociación (acuerdo)	Reparto de poder	
Metodología negociación Comentarios/ Rasgos diferenciales	Inter-congolese dialogue (múltiples conversaciones bilaterales y multilaterales). Fuerte impacto regional. Peacekeeping.	
Estado actual: hostilidades, implementación; situación política/social/económica, otras	Fragilidad. Nuevos focos de conflicto (Ituri y Kivu).	

País	Sierra Leona	
Conflicto	1991-1996. 1997-2000. 2000	
Incompatibilidad	Gobierno	
Actores y efectivos	Gobierno (6-15.000) Milicias Kamayors RUF (15.000). AFRC	
Muertes	30.000 – 75.000	
IDP y refugiados. Índice	>1.000.000 (25 %)	
Recursos naturales		
Paramilitares	CDF (Kamayors)	
Negociaciones	1996. 1999. 2000-2001	
Mediación	ECOWAS ONU Reino Unido, Estados Unidos	
Modelo de negociación (acuerdo)	Reparto de poder	
Metodología negociación Comentarios/ Rasgos diferenciales	Fuerte impacto regional. Peacekeeping.	
Estado actual: hostilidades, implementación; situación política/social/económica, otras	Fragilidad. Persisten causas estructurales socioeconómicas.	

País	Tayikistán	
Conflicto	1992 - 1996	
Incompatibilidad	Gobierno	
Actores y efectivos	Gobierno (3.000-9.000) UTO (16.000)	
Muertes	60.000	
IDP y refugiados. Índice	600.000 (10%)	
Recursos naturales		
Paramilitares	Frente Popular	
Negociaciones	1994 - 1997	
Mediación	Grupo de contacto. ONU.	
Modelo de negociación (acuerdo)	Reparto de poder	
Metodología negociación Comentarios/ Rasgos diferenciales	Inter-tadjik dialogue. Excelente labor de la ONU. Peacekeeping.	
Estado actual: hostilidades, implementación; situación política/social/económica, otras	Estabilidad. Implementación completada. Pobreza. Déficit democrático.	

País	Timor Oriental	
Conflicto	1975 - 1999	
Incompatibilidad	Territorio	
Actores y efectivos	Gobierno. Milicias pro indonesias. FALINTIL.	
Muertes	200 – 250.000 (básicamente por represión)	
IDP y refugiados. Índice	200.000 (25%)	
Recursos naturales	Petróleo	
Paramilitares	Milicias pro indonesias.	
Negociaciones	1998-1999	
Mediación	Portugal ONU (Mandela)	
Modelo de negociación (acuerdo)	Arbitraje nacional (referéndum)	
Metodología negociación Comentarios/ Rasgos diferenciales	Conversaciones entre Portugal e Indonesia (y ONU), sin Timor Actividad insurgente prácticamente acabada 1987. Oposición cívica recibe Premio Nobel. Función presos. <i>Peacekeeping</i> .	
Estado actual: hostilidades, implementación; situación política/social/económica, otras	; Conflicto acabado. Administración provisional internacional. Fragilidad institucional. Pobreza.	

3. PROCESOS DE PAZ DURANTE EL AÑO 2005

En la actualidad podemos hablar de la existencia de treinta y cinco procesos de negociación o exploración en el mundo, parte de los cuales se han desarrollado de tal manera que se pueden considerar como procesos de paz. Siete de estas negociaciones están consolidadas, trece se desarrollan con interrupciones y quince se mueven sin existir propiamente un proceso de paz, tal y como se puede comprobar en el cuadro siguiente. Asia y el Pacífico son las regiones con más procesos (15), seguidas de África (13). En más de la mitad de los casos (54%) hay mediación externa.

Conflictos armados finalizados durante 2005	Con proceso consolidado	Sudán (SPLA), Indonesia (GAM)	
Subtotal			2
Conflictos armados	Con proceso consolidado	Filipinas (MILF), India-Pakistán	2
vigentes	Con interrupciones	Costa de Marfil, Somalia, Sudán (SLA-JEM) Colombia (AUC), Colombia (ELN), Sri Lanka (LTTE), Filipinas (NPA), Israel-Palestina	8
	Sin proceso concreto	Argelia, Burundi (FNL), República Democrática del Congo (regiones de Kivu e Ituri), Uganda (LRA India (ULFA), Índia (NDFB), Nepal (CPN), Irak	
Subtotal			18
Conflictos violentos	Con proceso consolidado		0
no catalogables como conflictos armados	Con interrupciones	Georgia (Osetia del Sur)	1
	Sin proceso concreto	Angola (Cabinda), Nigeria (delta del Níger), Myanmar, Tailandia	4
Subtotal			5
Antiguos conflictos	Con proceso consolidado	India (DHD), India (UPDS), India (NSCN-IM)	3
armados sin resolver	Con interrupciones	India (CPI), Armenia-Azerbaiyán, Georgia (Abjasia), República Popular Democrática de Corea-Estados Unidos	4
	Sin proceso concreto	Congo (Ninjas), Sáhara Occidental, Senegal (Casamance)	3
Subtotal			10
ГОТАL			35
	Con proceso consolidado		7
	Con interrupciones		13
	Sin proceso concreto		15

TIPO DE PROCESOS Y MEDIACIONES			
Países (35)	Actores	Mediación externa (19)	Tipo de negociación
África (13)			
Argelia	Gobierno – grupos integristas		Propuesta de reconciliación y amnistía
Angola (Cabinda)	Gobierno – FLEC		Exploraciones informales
Burundi	Gobierno – FNL	Tanzania	Exploraciones formales
Congo	Gobierno – milicias Ninjas		Exploraciones por cumplir acuerdos previos
Congo, República Democrática (re- giones Kivu e Ituri)	Gobierno – milicias internas y externas		Desarme y repatriación
Costa de Marfil	Gobierno – Forces Nouvelles	(Unidad Africana) Grupo de trabajo internacional	Negociación formal para integrarse en el gobierno
Nigeria (delta)	Comunidades Ogoni y Gbor, compañías petroleras	Iglesia	Reconciliación
Sáhara Occidental	Gobierno Marruecos – Frente Polisario	ONU	Exploraciones formales
Senegal (Casamance)	Gobierno – MFDC		Implementación del acuerdo de paz de 20-12-2004
Somalia	Clanes enfrentados	IGAD	Negociación entre miembros del gobierno federal de transición
Sudán	Gobierno – SPLA	IGAD	Proceso de paz consolidado, con acuerdo de paz firmado en enero de 2005, que da autonomía al sur y forma un gobierno de unidad nacional
	Gobierno-SLA / JEM	Nigeria (Unidad Africana)	Negociaciones para lograr una autonomía, distribución de recursos y reparto del poder político
Uganda	Gobierno – LRA		Exploraciones formales
América (2)			
Colombia	Gobierno – AUC	OEA	Desmantelamiento del aparato militar de las autodefensas
	Gobierno – ELN		Exploración formal en Cuba
Asia y Pacífico (15)			
Corea, República Popular Democrá- tica– Estados Unidos	Gobiernos	Quinteto Diplomático (en Rusia, Japón y China)	Conversaciones formales para desmantelar el programa nuclear a cambio de seguridad

Filipinas	Gobierno – MILF	Malasia	Proceso de paz formal para discutir temas de autogobierno
	Gobierno – NPA/NDF	Noruega	Exploraciones formales e informales, según el momento
India	Gobierno - CPI		En enero se rompieron las conversaciones
	Gobierno - DHD		Negociaciones formales, con alto el fuego, para discutir temas de soberanía
	Gobierno - UPDS		Negociaciones formales, con alto el fuego, para discutir temas de autonomía
	Gobierno – ULFA	Grupo Consultivo del Pueblo	Contactos exploratorios para discutir temas de soberanía
	Gobierno – NDFB		Conversaciones informales y alto el fuego
	Gobierno – NSCN-IM		Conversaciones en Tailandia para discutir temas de soberanía y alto el fuego
India – Pakistan	Gobiernos		Medidas de creación de confianza
Indonesia (Atjeh)	Gobierno – NPA	Finlandia	Proceso de paz formal, con un acuerdo firmado el 15-8-2005.
Myanmar	Gobierno – KNU		Intentos fallidos de reconciliación
Nepal	Gobierno – CPN		Alto el fuego del CPN con diálogos formales con los partidos políticos
Sri Lanka	Gobierno – LTTE	Noruega	Conversaciones exploratorias sobre temas de autogobierno, con alto el fuego
Tailandia (sur)	Gobierno – comunidad musulmana		Intentos fallidos de pacificación
Europa y Asia Cer	ntral (3)		
Armenia – Azerbaidjan	Gobiernos	Grupo de Minsk	Negociaciones formales periódicas
Georgia (Abjasia)	Gobierno Georgia, Abjasia y Rusia	ONU (RESG)	Rondas de negociaciones formales en el exterior (Ginebra) para definir el estatus de Nagorno Karabakh
Georgia (Osetia del Sur)	Gobierno Georgia, autoridades de Osetia del Sur	Comissión de control (Georgia, Osetia del Norte, Osetia del Sur y Rusia)	-
Oriente Próximo (2)		
Irak	Gobierno – Estados Unidos i milicias insurgentes		Conversaciones exploratorias con algunos grupos insurgentes
Israel – Palestina	Gobierno de Israel, ANP y milicias palestinas	Cuarteto Diplomático (Estados Unidos, Rusia, ONU, UE)	Contactos, exploraciones y negociaciones diversas con resultados variables según el momento

Los factores que causan crisis en las negociaciones suelen ser repetitivos de un año a otro, y presentan estos motivos principales:

MOTIVOS DE CRISIS EN LAS NEGOCIACIONES

- · Clima de inseguridad general en el país o la región
- Falta de garantías de seguridad para los negociadores
- · Rechazo hacia los mediadores
- llegalización de partidos políticos o grupos armados de oposición
- · Desarme forzado y no voluntario
- Divisiones dentro de los grupos armados
- · No reconocimiento de la legitimidad del gobierno
- Negativa de algunos grupos a formar parte de un nuevo parlamento
- Dificultades para convocar elecciones
- Impedimentos para participar en procesos electorales
- · Divisiones internas en el gobierno
- · Luchas por el liderazgo
- · Localización de la sede del nuevo gobierno
- Detención de opositores políticos
- · Asesinato de opositores políticos
- · Muerte por accidente de un dirigente político
- · Retrasos en la desmovilización de grupos armados
- · Actitud impositiva de los mediadores
- Presencia no deseada de terceros países en las negociaciones
- Divergencias sobre la composición de las misiones de paz
- Presencia de milicianos
- Efecto dominó de otros conflictos próximos
- Incumplimiento de reformas políticas prometidas
- · Desconfianza entre las partes
- · Desacuerdo sobre el lugar donde negociar
- · Negativa a liberar prisioneros políticos
- Negativa a la reparación a las víctimas de violaciones de derechos humanos
- Negativa a negociar reformas sociales y económicas
- Falta de gestión sobre las listas terroristas
- Oposición de sectores sociales a cumplir con acuerdos

Con respecto a los temas de fondo de las negociaciones, en casi la mitad hay un debate sobre fórmulas de autogobierno, que presenta la agenda de negociación siguiente:

LA AGENDA EN LAS NEGOCIACIONES SOBRE FORMAS DE AUTOGOBIERNO

País	Chipre
Grupo	Comunidades griega y turca
Agenda	La ONU propuso, sin éxito, crear un estado confederal formado por dos cantones (como entidades independientes) y un gobierno común, al estilo suizo. Cada entidad independiente tendría su propia constitución y coordinaría sus políticas a través de acuerdos de cooperación, al estilo belga. La presidencia y la vicepresidencia serían rotatorias por períodos de diez meses. Durante un período de transición, los líderes de las dos comunidades serían <i>copresidentes</i> por un período de tres años. Se crearía también una comisión de reconciliación, al estilo sudafricano, y se desmilitarizaría progresivamente toda la isla.

País	Filipinas
Grupo	MILF
Agenda	La presidenta de Filipinas ha impulsado un programa de reconciliación y diálogo interreligioso, el desarrollo de las zonas de mayoría musulmana y la creación de una comisión de amnistía y rehabilitación. Ambas partes han logrado avances importantes en temas sociales, económicos y políticos, y en particular en el delicado tema de las tierras ancestrales y la gestión de los recursos naturales. Han examinado experiencias de otros países (Timor, Sudán y Bosnia). La cuestión de los dominios ancestrales podría resolverse en el marco de la Ley sobre los derechos de los pueblos indígenas y del Consejo Nacional de los Pueblos Indígenas. El MILF ha renunciado a la independencia, pero exige fórmulas de autogobierno que expresen un grado mayor de autonomía para la actual región autónoma del Mindanao musulmán (RAMM). En mayo, el MILF celebró una multitudinaria asamblea al sur del país, con más de medio millón de asistentes, para consultar con sus bases los principales retos que afronta el pueblo bangsamoro y las estrategias para solucionar el conflicto armado.

País	Georgia
Grupo	Gobierno de Abjasia
Agenda	En 2001, la ONU hizo una propuesta de distribución de competencias. Ambas partes han ido desarrollando medidas de confianza y distensión. En marzo de 2005, el presidente georgiano propuso establecer en Georgia una autonomía siguiendo el modelo italiano de la región del Alto Adigio.

País	India
Grupo	ULFA (Assam)
Agenda	El grupo armado exige un referéndum sobre la cuestión de la independencia, pero el gobierno no accede a esta petición hasta que el grupo renuncie a la violencia. Las negociaciones podrían centrarse en modelos federales.

País	India
Grupo	NSCN (IM) (Nagalandia)
Agenda	El grupo armado mantiene su reivindicación de integrar todos los territorios habitados por población <i>naga</i> en una única entidad territorial.

País	India-Pakistán
Grupo	Grupos cachemiros
Agenda	Ambos países desarrollan desde hace dos años numerosas medidas de confianza. Han hecho propuestas de más autonomía para la región, sin fronteras definidas para restar relevancia a la demarcación fronteriza, y una retirada de las tropas en la zona.

Pa	aís	Indonesia
G	rupo	GAM (Atjeh)
A	genda	Han logrado acuerdos en temas relacionados con los impuestos, los pagos de aduanas y la distribución de ingresos derivados del petróleo. En julio revisarán los temas de autogobierno, amnistía para los miembros del GAM y seguridad. En mayo, miembros de la diáspora se reunieron en Estocolmo para hacer llegar propuestas a los negociadores. El gobierno consideró que era preciso realizar modificaciones en la Ley de autonomía especial para Atjeh, con objeto de facilitar las negociaciones y encontrar una fórmula consensuada de autogobierno. También han discutido la reintegración del GAM en la vida civil, su posible participación política y una supervisión internacional.

País Sáhara Occidental		Sáhara Occidental
	Grupo	Polisario
	Agenda	El Plan Baker II, propuesto en 2003 y rechazado hasta el momento por Marruecos, preveía la elección de una autoridad del Sáhara Occidental y la posterior celebración de un referéndum, al cabo de tres o cuatro años de celebrarse las elecciones.

País	Sri Lanka
Grupo	LTTE
Agenda	En marzo de 2003 llegaron a un acuerdo para desarrollar un sistema federal basado en la autodeterminación interna en el marco de una Sri Lanka unida. En noviembre de este año, el LTTE presentó sus propuestas de administración interina basadas en el reparto del poder, una administración de seis años, durante los que se discutiría una nueva constitución que reforzaría los derechos de las minorías, y después se celebraría un referéndum. Antes del tsunami de diciembre de 2004, el LTTE exigía instaurar una administración interina en la zona tamil, mientras que el gobierno sólo admitía crear un consejo interino de autogobierno. En los últimos meses, el gobierno estudia la posibilidad de abolir una cláusula de la Constitución que imposibilita el federalismo y está analizando el modelo de federalismo de la India.

País	Sudán
Grupo	SPLA
Agenda	En enero se firmó un acuerdo por el que el sur del país se convertirá en una región autónoma durante seis años, tras este período se deberá celebrar un referéndum de autodeterminación. El gobierno y el SPLA formarán una fuerza conjunta de 21.000 soldados durante el período de autonomía. Cada territorio utilizará su propia bandera, los recursos derivados del petróleo se repartirán por mitades, se utilizarán dos monedas diferentes en un sistema bancario dual y el líder del SPLA será el vicepresidente del nuevo gobierno de unidad nacional. Está previsto el despliegue de una operación de mantenimiento de la paz, con poco más de diez mil efectivos por un período de siete años y un mandato de supervisión y verificación del alto el fuego, apoyo al proceso de desarme, desmovilización y reintegración y la promoción de la reconciliación nacional.

País	Sudán
Grupo	SLA / JEM (Darfur)
Agenda	En marzo, el gobierno aseguró que el establecimiento de un sistema federal para todo el país permitirá lograr una solución al conflicto y garantizará a los respectivos estados dotarse de una constitución, un gobernador y una asamblea propios.

3.1 Desarrollo de estos procesos a lo largo del año

ÁFRICA

a) África Occidental

En Costa de Marfil, durante los primeros meses de 2005, continuaron predominando la inestabilidad y la desconfianza entre las Forces Nouvelles, coalición de grupos armados que se rebelaron contra el gobierno en 2002, y el presidente del país. Los grupos armados que integran esta fuerza acusaron al gobierno de L. Gbagbo de no cumplir los acuerdos que condujeron a la construcción de un gobierno de unidad y reconciliación nacional. La controversia fue intermediada por Sudáfrica, bajo mandato de la UA, con el objetivo de que los miembros de las Forces Nouvelles que fueron designados ministros volvieran al gobierno de transición. El proceso de paz, sin embargo, se enturbió a mediados de año a causa de unos enfrentamientos entre diferentes comunidades, por la amenaza de la oposición de no presentarse a las elecciones si no podían participar en su preparación, por las reticencias de las Forces Nouvelles a desarmarse y por las acusaciones de este grupo contra el presidente. A finales de junio empezó en Pretoria una segunda fase de las negociaciones en la que las partes acordaron el inicio definitivo del proceso de desarme de las milicias progubernamentales a partir del 20 de agosto, hecho que no se cumplió. En noviembre, el Grupo de Trabajo Internacional (GTI) creado para impulsar el proceso de paz en el país y formado por la UA, la ECOWAS, la UE, Francia y los Estados Unidos, entre otros, se reunió para establecer un calendario electoral y decidir el nombramiento de un nuevo primer ministro. En diciembre, finalmente, los mediadores africanos nombraron a Ch. Konan Banny, hasta el momento gobernador del Banco Central de África Occidental, como nuevo primer ministro interino del país, con la difícil tarea de desarmar a todos los grupos antes de un año.

En Nigeria, país afectado por continuos enfrentamientos entre las comunidades de la región del delta del Níger y entre éstas y las compañías petroleras, con el resultado de más de un centenar de muertos a lo largo del año, en el primer trimestre se celebró una conferencia, con la participación de más de cuatrocientos delegados, que se encargó de iniciar una reforma de la Constitución. A finales de mayo, el gobierno designó al cura católico nigeriano M. Kukah como mediador independiente para facilitar negociaciones entre la empresa transnacional Royal/Dutch/Shell y el grupo activista Movimiento para la Supervivencia de la Gente Ogoni (MOSOP) y otros líderes ogoni. A finales de año, el gobierno ordenó el despliegue del ejército como medida preventiva ante la fuerte escalada de la tensión en la zona.

En Senegal, en el mes de junio, una escisión del grupo armado de oposición MFDC asumió la responsabilidad de unos ataques en la región de Casamance, por lo que todavía no se ha logrado la pacificación definitiva de la región.

b) Cuerno de África

Al empezar el año, el proceso de paz de Somalia avanzó con algunas dificultades vinculadas a los países que integran la fuerza de mantenimiento de la paz de la UA, y fue especialmente rechazada la posible presencia de tropas etíopes y de otros países de la región. En febrero, la UA confió a la organización regional IGAD la tarea de preparar el despliegue de la misión, formada por unos diez mil efectivos, pero esta decisión fue rechazada por la mayor parte de los ministros del nuevo gobierno. Poco después, la IGAD anunció su intención de desplegar una fuerza de mantenimiento de la paz en Somalia (IGASOM) que fuera reemplazada por una fuerza de la UA al cabo de nueve meses. A mediados de junio, el gobierno federal de transición inició su traslado desde Nairobi hasta la ciudad somalí de Jowhar. El gobierno, además, nombró a sus dos primeros embajadores (en Naciones Unidas y China), aprobó su primer presupuesto (por un importe de 229 millones de euros) y celebró unas conferencias de reconciliación en cada uno de los noventa y tres distritos de Somalia. El viceministro de defensa anunció el restablecimiento de las fuerzas armadas en el país.

Durante el tercer trimestre del año, algunos señores de la guerra amenazaron con el retorno a las armas si el ejecutivo no se instalaba en la capital, y numerosos parlamentarios y ministros alertaron de que el presidente, A. Yusuf Ahmed, estaba preparando la reanudación de los enfrentamientos a gran escala. En noviembre se produjo un ataque a la comitiva del primer ministro, en el que murieron nueve personas, aunque el primer ministro no resultó herido. Poco después, los parlamentarios con sede en Mogadiscio iniciaron conversaciones con el resto de miembros del gobierno, en un intento de superar las diferencias. También se celebró un encuentro en Nairobi (Kenia), de más de cien representantes de entidades somalíes y de la comunidad internacional, para planificar la reconstrucción del país y la conferencia de donantes, prevista para 2006.

En relación con el proceso que sigue el gobierno de Sudán con el SPLA, en enero se firmó en Nairobi (Kenia) un acuerdo de paz definitivo que puso fin a veintidós años de enfrentamientos. A partir del mes de julio, el sur del país se convirtió en una región autónoma y está previsto que tras un período de seis años se celebre un referéndum de autodeterminación. En abril se produjo, por primera vez, la visita a la capital de una amplia delegación de la SPLA para iniciar la implementación oficial del acuerdo, que se estaba atrasando. En Oslo se celebró la primera conferencia de donantes, que se comprometieron a proporcionar fondos por valor de 4.500 millones de dólares. También en abril inició su despliegue la nueva misión de mantenimiento de la paz de Naciones Unidas en Sudán (UNAMIS), con poco más de diez mil efectivos para un período de siete años, y un coste anual superior a los 1.000 millones de dólares. En mayo, el gobierno y el SPLA empezaron los trabajos para la elaboración de una nueva constitución, y se produjo la primera reunión del Comité Militar Conjunto del Alto el Fuego (CJMC). Durante el tercer trimestre del año, el hecho más significativo fue la muerte en accidente aéreo del líder del SPLA y recientemente nombrado vicepresidente del país, J. Garang, hecho que desencadenó importantes enfrentamientos en la capital y una gran incertidumbre respecto a las causas de este accidente. El nuevo líder del SPLA y vicepresidente del país, S. Kiir, constituyó formalmente el gobierno autónomo del sur del país, que administrará una buena parte de los asuntos públicos. A finales de año, sin embargo, había preocupación por la creciente tensión derivada del regreso espontáneo al sur del país de miles de personas desplazadas a lo largo de los años de conflicto.

En la región sudanesa de Darfur, en cambio, la situación continuó estancada durante los primeros meses del año con respecto al diálogo entre el gobierno y los grupos armados de oposición SLA y JEM. Los grupos armados reafirmaron su negativa a retomar las negociaciones con el gobierno, salvo que los responsables de crímenes de guerra fueran juzgados por un tribunal internacional. En este sentido, a finales de marzo, el Consejo de Seguridad de la ONU decidió autorizar al fiscal general de la Corte Penal Internacional para la persecución de los crímenes de guerra y de lesa humanidad cometidos en Darfur. A mediados de abril, el gobierno de Chad suspendió su participación como mediador en las negociaciones de paz, al considerar que el gobierno sudanés estaba apoyando a miembros de grupos armados de oposición chadianos. En mayo, ambas partes firmaron en Libia, bajo los auspicios de M. Gadaffi, un acuerdo de alto el fuego que preveía la facilitación de la ayuda humanitaria para la región. Posteriormente, a mediados de junio, el gobierno y los grupos armados se reunieron en Abuja (Nigeria), y reiniciaron así una nueva ronda de contactos directos, tras seis meses, con la mediación de la UA, liderada por su enviado especial, S. Ahmed Salim. A finales de junio se produjeron serias tensiones entre los propios equipos negociadores de los grupos armados, puesto que ambos grupos sufrieron escisiones y luchas por el liderazgo. A mediados de septiembre, el gobierno sudanés y los dos grupos armados iniciaron en Abuja (Nigeria) la sexta ronda de negociaciones de paz, y se centraron en temas relacionados con el reparto del poder y de los recursos, así como en el mantenimiento de la seguridad. En noviembre se inició en Nigeria la séptima ronda negociadora, y cabe destacar que la SLA participó de manera unificada, aunque con representantes de las dos facciones enfrentadas.

c) Grandes Lagos y África Central

Respecto a los contactos entre el gobierno de Burundi y el grupo armado de oposición FNL, que tiene sus bases en la República Democrática del Congo, cabe destacar los esfuerzos para impulsar un

proceso de paz desde Tanzania. En febrero, el FNL anunció, por una parte, su disposición a entablar negociaciones sin condiciones previas, y por otra, su rechazo a la mediación tanto del vicepresidente sudafricano y mediador oficial, J. Zuma (a quien acusaba de no ser neutral), como del presidente ugandés y líder de la Iniciativa Regional de Paz, I. Museveni. En mayo el presidente del gobierno nacional de transición (GNT), D. Ndayizeye, y el líder del FNL, A. Rwasa, acordaron cesar las hostilidades y entablar conversaciones de paz. La representante especial del secretario general de la ONU en el país, C. McAskie, apoyó estos diálogos y se comprometió a apoyar el proceso en marcha, principalmente con respecto a las cuestiones de desarme del FNL. Pese a esto y las invitaciones del nuevo gobierno liderado por el partido hutu CNDD-FDD, los intentos por iniciar una negociación formal no han dado frutos por el momento. El FNL anunció que no reconocía el actual ejecutivo de P. Nkurunziza, porque lo consideraba un gobierno impuesto por la comunidad internacional. A mediados de octubre, el FNL sufrió una importante disidencia, cuando 260 efectivos de este grupo anunciaron que rechazaban la autoridad del líder histórico, A. Rwasa, a quien acusaron de numerosas violaciones de los derechos humanos, y se manifestaron a favor de un diálogo con el gobierno. Esta facción está liderada por J. B. Sindayigaya. A finales de año, finalmente, el secretario general de la ONU anunció una disminución de las tropas de Naciones Unidas en el país (ONUB), aunque señaló que se quedarían desplegadas en las regiones donde el FNL tiene presencia.

El conflicto del Congo, que ha enfrentado a las milicias Ninjas con el gobierno de Brazzaville, a lo largo del año se encontraba en una fase residual. En mayo, el líder de estas milicias, el reverendo Ntoumi, decidió transformar su movimiento en partido político, el Consejo Nacional de Resistencia (CNR), para poder presentarse a las elecciones del mes de julio, y se comprometió igualmente a pacificar el departamento de Pool y a desarmar las milicias que todavía no se han desmovilizado y están incontroladas. Este compromiso, sin embargo, quedó supeditado a la exigencia de formar un nuevo gobierno de unidad nacional. En octubre, las tropas gubernamentales expulsaron a las milicias Ninjas que vivían en la capital, tras unos enfrentamientos que provocaron varios muertos y denuncias de secuestro por parte de tropas del gobierno contra los Ninjas.

Con respecto al conflicto que afecta a las regiones de Ituri y Kivu de la República Democrática del Congo, a comienzos de año se llevó a cabo la desmovilización de seis mil efectivos de uno de los seis grupos armados de la región, el FAPC. La MONUC se enfrentó militarmente a varios grupos, y desmanteló cuatro campos de milicianos, y en abril empezó a buscar a los miembros del grupo armado de oposición FRPI que también operaban en Ituri. La MONUC manifestó su preocupación por el retraso en los programas de desarme, desmovilización y reintegración, aunque a principios de junio ya se habían desarmado catorce mil de los quince mil milicianos que se calcula que operaban en Ituri. Los Mayi-Mayi situados en la provincia de Katanga accedieron a desarmar a sus efectivos.

Con respecto a las tensiones entre la República Democrática del Congo y Ruanda, en febrero entró en vigor un mecanismo de verificación conjunta de la frontera común acordado entre ambos países, para poner fin a las violaciones territoriales. Cabe destacar que en el mes de marzo, el grupo armado de oposición ruandés FDLR anunció el abandono de la lucha armada en Ruanda y condenó el genocidio de 1994. Este grupo, que tiene un mínimo de catorce mil efectivos, tenía su base en la República Democrática del Congo desde hacía una década, desde donde lanzaba periódicos ataques contra Ruanda. El proceso para llegar al acuerdo inicial de desarme del FDLR se llevó a cabo con la facilitación de la Comunidad de Sant Egidio. A raíz del acuerdo, se produjeron divisiones internas en el FDLR y algunos grupos continuaron atacando a la población civil. Ante la falta de avances, los ministros de cooperación regional de la República Democrática del Congo, Ruanda y Uganda (reunidos en Kigali bajo la facilitación de los Estados Unidos) dieron de plazo hasta finales de septiembre para que el FDLR procediera a su desarme definitivo, cosa que no sucedió.

En Uganda hay un proceso en marcha para lograr un acuerdo con el grupo armado de oposición LRA. La comisionada de paz del gobierno, B. Bigombe, se reunió varias veces con los dirigentes de este grupo. En junio, el presidente ugandés, I. Museveni, declaró que concedería una amnistía al líder del LRA, J. Kony, en el supuesto de que pusiera fin a la lucha armada, si bien también señaló que no era partidario de negociar con grupos terroristas. Durante el tercer trimestre del año, la comisionada confirmó que el LRA se había puesto en contacto telefónico con ella y que

ambas partes habían señalado su voluntad de reiniciar conversaciones de paz, interrumpidas al acabar el año pasado. En octubre, la Corte Penal Internacional anunció órdenes de arresto para los cinco principales líderes del LRA, hecho que provocó una gran preocupación por la manera en que podría afectar al proceso de negociación. Sin embargo, unas semanas después, el vicecomandante del LRA, V. Otti, pidió al gobierno el establecimiento de conversaciones de paz, y se mostró dispuesto también a comparecer ante la CPI.

d) Otras zonas de África

En Angola (Cabinda), pese a que el conflicto entre el gobierno y el grupo armado de oposición FLEC se daba por casi finalizado a principios de año, en el segundo trimestre se retomaron los enfrentamientos entre las fuerzas armadas y el FLEC. Aun cuando varios grupos de la sociedad civil hicieron un llamamiento al gobierno para que entablara negociaciones, durante la segunda mitad del año continuó la tensión y la inseguridad en Cabinda, con ofensivas de las fuerzas armadas contra el FLEC, de forma que los intentos de reiniciar negociaciones se consideraban fracasados.

Respecto al Sáhara Occidental, no se ha logrado ningún adelanto para acercar posiciones entre el Frente Polisario y el gobierno de Marruecos. En abril, el secretario general de la ONU presentó un informe en el que destacaba la necesidad de mejora en la negociación política, y el Consejo de Seguridad instó a las partes a desbloquear la situación. El secretario general de la ONU relevó a su enviado especial para el Sáhara Occidental, A. de Soto. Días después se produjeron manifestaciones de la población saharaui en El Aaiún a favor de la independencia que fueron duramente reprimidas por las fuerzas de Marruecos. Estas manifestaciones se continuaron produciendo a lo largo del año. Debido al estancamiento de la situación, el presidente de la República Árabe Saharaui Democrática, M. Abdelaziz, afirmó a finales de año que si Marruecos no aceptaba la legalidad internacional y si la ONU fracasaba, el Frente Polisario podría volver a las armas.

Respecto al conflicto de Argelia, y aunque no existe propiamente un proceso de paz, el presidente A. Buteflika convocó en el mes de septiembre un referéndum para aprobar la denominada *Carta para la paz y la reconciliación nacional*. Este plan oficial prevé establecer una amnistía parcial para islamistas detenidos y fuerzas de seguridad del Estado, y recibió un amplio apoyo en las urnas, pese a que las principales organizaciones de derechos humanos del país lo denunciaron porque no garantizaba la justicia.

AMÉRICA

En Colombia, a comienzos de año prosiguió la facilitación del embajador mexicano, A. Valencia, para lograr un acercamiento con la guerrilla ELN. A mediados de año, no obstante, el ELN dio por finalizada la facilitación mexicana, al descalificar el papel de México por su voto contra Cuba en la Comisión de Derechos Humanos de la ONU. Durante el tercer trimestre continuaron las exploraciones entre el ELN y el gobierno, y se discutió sobre la propuesta gubernamental de crear una mesa de acercamiento al exterior (por un tiempo breve y definido) y sobre el acompañamiento internacional. En septiembre, el presidente, A. Uribe, autorizó la salida de la prisión del portavoz del ELN, F. Galán, por un período de tres meses, con el fin de que pudiera adelantar conversaciones con todos los sectores de la sociedad civil colombiana desde la denominada Casa de la Paz, situada en Medellín, y como respuesta a una iniciativa ciudadana que fue igualmente aprobada por el ELN. Días antes de finalizar el plazo de tres meses, el gobierno renovó por tres meses la libertad del portavoz del ELN y llegó a un acuerdo con esta guerrilla para realizar exploraciones formales en Cuba durante el mes de diciembre, con el acompañamiento de Noruega, España y Suiza, en lo que se ha denominado *mesa de acercamiento al exterior*.

Con respecto a las FARC, el secretario general de la ONU suspendió en febrero la misión de buenos oficios para la búsqueda de acercamientos, tras seis años de actividad, puesto que reconoció la imposibilidad de realizar esta tarea y poder mantener un contacto directo con los

responsables de la guerrilla. Con respecto a un posible acuerdo de aspectos humanitarios, el gobierno lanzó varias propuestas que fueron rechazadas por las FARC, que insistieron en celebrar los encuentros en dos municipios donde las fuerzas de seguridad se retiraran por un mes durante las conversaciones, para garantizar la seguridad, condición que el gobierno no aceptó. A mediados de diciembre, sin embargo, el gobierno aceptó una propuesta presentada por la Misión Técnica Exploratoria —conformada por los gobiernos de Francia, Suiza y España— en la que se establece un sistema de seguridad que podría permitir a los representantes del gobierno y de las FARC encontrarse en una zona de 180 kilómetros cuadrados del municipio de Pradera (Valle). En relación con el proceso de desmovilización de las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC), el proceso se estancó por la discusión de los diversos proyectos sobre el marco jurídico que había que aplicar a los antiguos combatientes. El Presidente, A. Uribe, aprobó la polémica Ley de justicia y paz un mes después de ser aprobada por el Congreso. En cumplimiento de esta ley, el gobierno estableció una comisión de reparación de víctimas por acciones de grupos ilegales. A finales de año se produjo una nueva crisis en el proceso, con el consecuente estancamiento de las desmovilizaciones. Finalmente, el presidente autorizó alargar el plazo previsto inicialmente para acabar con estas desmovilizaciones (finales de diciembre), hecho que podría permitir finalizarlas en el primer trimestre de 2006. La OEA, por su parte, aumentó el presupuesto y el equipo de personas encargadas de verificar el proceso de desmovilización. A mediados de diciembre se habían desmovilizado 13.000 miembros de las AUC.

ASIA Y PACÍFICO

a) Asia Meridional

De los procesos que se están siguiendo en la India con grupos armados de oposición que operan en varias regiones, en el estado de Andra Pradesh se rompieron las conversaciones de paz con el grupo *naxalita* CPI (antiguo PWG) a principios de enero, tras la muerte a manos de la policía de uno de sus líderes y también de la detención de algunos otros. En marzo, el gobierno manifestó su deseo de retomar las conversaciones y la presidenta del partido del Congreso, S. Gandhi, hizo un llamamiento al CPI para que reabriera las negociaciones. Durante la primera mitad del año continuaron cerradas las posibilidades de retomar las conversaciones con el CPI, grupo que en el mes de agosto fue ilegalizado por el gobierno tras un atentado que se le atribuyó.

En el estado de Assam, a principios de año se celebraron rondas de negociaciones con el grupo armado de oposición DHD. A mediados de junio, el DHD y el UPDS, que se mantienen enfrentados, anunciaron una inminente nueva ronda de conversaciones de paz con el gobierno indio. Cada grupo se reunió con el ejecutivo por separado. En octubre, sin embargo, estos dos grupos continuaron luchando y provocaron más de cien muertos. Durante el año ha habido varios intentos de establecer un diálogo formal también con otro grupo de Assam, el ULFA, sin que los combates entre este grupo y las fuerzas armadas cesaran. En septiembre, el ULFA anunció la designación de una delegación de ciudadanos de su confianza (o Grupo Consultivo del Pueblo) para mantener contactos con el gobierno indio. Este grupo consultivo se comprometió a celebrar consultas con la sociedad civil y trasladar las conclusiones al gobierno. El ministro de la India, M. Singh, se comprometió a suspender las operaciones armadas contra el ULFA. En cuanto al grupo armado de oposición NDFB, que también opera en el estado de Assam, si bien en el primer trimestre del año se atrasaron los contactos por el retraso en la designación de enviados y por problemas de comunicación, en el mes de mayo se iniciaron conversaciones entre los tres representantes del NDFB y el gobierno de la India y del estado de Assam, y acordaron un alto el fuego.

En el estado de Nagalandia, prosiguieron las conversaciones con el grupo armado de oposición NSCN (IM), cuyos líderes se trasladaron de los Países Bajos a Nueva Delhi para negociar con el gobierno. La última ronda de negociaciones con el gobierno se produjo en el mes de octu-

bre en Bangkok, donde ya se habían hecho unas rondas consultivas con diferentes ONG, y se había propuesto establecer unas *relaciones federales* con la India, además de establecer unas fuerzas de defensa conjuntas, integrar las áreas con población *naga* y disponer de una bandera propia. En el estado de Tripura, si bien a mediados de año se especuló que el grupo armado de oposición BNLF (que también opera en los estados de Assam y Mizoram) podría entregar las armas, a finales de año no se había avanzado en esta dirección. Por otro lado, el líder de una facción del grupo armado de oposición NLFT (N. B.) se escindió y creó un nuevo grupo armado, IFMOT. Este hecho supuso el abandono del proceso de paz iniciado con el gobierno indio, quien acusó a Bangladés de apoyar al nuevo grupo. El gobierno de la India anunció que destinaría un presupuesto adicional para la reinserción de los miembros del NLFT (N. B.) en el proceso de desmovilización.

Con respecto al contencioso entre la India y Pakistán por la región de Cachemira, ambos países continuaron intensificando las medidas de confianza que iniciaron hace dos años: tuvieron lugar las visitas de los ministros de exteriores, restablecieron una línea de autobús para unir las dos Cachemiras (suspendida desde hacía sesenta años) y acordaron la liberación de más prisioneros, el aumento de intercambios comerciales, la colaboración en el control de narcóticos, tráfico marítimo y otros temas económicos, políticos y humanitarios. Representantes del APHC (coalición que agrupa a los principales partidos independentistas cachemiros) se reunieron con el presidente paquistaní. P. Musharraf, y el primer ministro indio. M. Singh, durante la visita del primero a Delhi con resultados satisfactorios para ambas partes. El primer ministro indio aceptó también visitar Pakistán. Fue igualmente destacable el apunte del presidente paquistaní, en el sentido de que la disputa por el control del Cachemira podría resolverse mediante una autonomía mayor para la región, coincidiendo con unas declaraciones del primer ministro indio, quien señaló que una Cachemira sin fronteras definidas y una autonomía mayor para las zonas administradas por la India serían medidas que podrían ayudar a resolver el conflicto, debilitando la demarcación fronteriza para restarle relevancia. En el mes de octubre, y como reacción a la dramática situación humanitaria causada por el terremoto que afectó a la zona de Cachemira administrada por Pakistán, se permitió que la población cruzara la Línea de Control (frontera de facto entre los dos países) para facilitar la comunicación entre las familias afectadas. También se restablecieron las comunicaciones telefónicas, cortadas durante los últimos quince años.

En Nepal, ante la inexistencia de negociaciones entre el nuevo gobierno y el grupo armado de oposición CPN, a principios de año el secretario general adjunto de la ONU, K. Chandra, señaló la necesidad de un mayor protagonismo de Naciones Unidas para facilitar la resolución del conflicto. El líder del CPN, Prachanda, afirmó en julio, coincidiendo con la llegada al país del consejero especial del secretario general de la ONU, L. Brahimi, que estaban preparados para mantener conversaciones con Naciones Unidas u otros actores para promover la paz y la democracia. En el mes de julio, siete partidos de la oposición anunciaron la preparación de negociaciones con el CPN, que respondió con la declaración de un alto el fuego unilateral por un período de tres meses a partir de septiembre. Este grupo reiteró su propuesta de paz basada en la formación de una asamblea constituyente, seguida de un gobierno que pueda incluir a todos los partidos políticos, y la proclamación de una república democrática. A finales de noviembre, el CPN sorprendió anunciando que estaba dispuesto a dejar las armas y a integrarse en un proceso de normalización política, tras llegar a un acuerdo político de doce puntos con la oposición parlamentaria destituida por el rey Gyanendra, y que persigue poner fin al poder absoluto del rey. El grupo maoísta CPN se comprometió con la democracia, los derechos humanos, la prensa libre y la convocatoria de unas elecciones libres supervisadas por la ONU. Días después prolongaron un mes más el alto el fuego unilateral.

En Sri Lanka los contactos entre el gobierno y el grupo armado de oposición LTTE se vieron afectados por el *tsunami* de diciembre de 2004. A principios de año, el LTTE manifestó al gobierno su disposición de colaborar para la creación de un mecanismo conjunto de reparto de la ayuda a las personas damnificadas por la catástrofe. Semanas después, grupos paramilitares asesinaron a cinco líderes del LTTE. Durante el mes de marzo, una delegación del LTTE visitó Europa para

recaudar ayuda para los supervivientes del tsunami. Pese a las buenas perspectivas, durante la segunda mitad del año el proceso continuó con dificultades por la falta de confianza entre las partes, por la suspensión temporal de la gestión conjunta de la ayuda humanitaria por parte de la Corte Suprema en el mes de julio, por el clima de sospecha derivado del asesinato del ministro de exteriores en agosto y por los cuestionamientos sobre la mediación noruega. La presidenta de Sri Lanka hizo una petición al consejero especial del secretario general de la ONU, L. Brahimi, para que reactivara el proceso e incrementara el compromiso de Naciones Unidas, sin reemplazar la función de facilitación de Noruega. En las elecciones de noviembre, finalmente, y debido al boicot del LTTE, resultó ganador M. Rakapakse, quien pidió renovar todo el proceso de paz. Días antes dimitió el máximo responsable de Sri Lanka en las negociaciones, J. Dhanapala. El nuevo presidente, sin embargo, manifestó su voluntad de llevar a cabo conversaciones de paz directas con el LTTE, planteó una fórmula territorial enmarcada en un estado unitario, y nombró primer ministro a R. Wickremanayake, considerado un defensor de la línea dura ante el LTTE. En diciembre, finalmente, varios partidos aliados en el nuevo gobierno presionaron para que Noruega dejara de facilitar el proceso y fuera sustituida por la India, dado que las negociaciones están estancadas desde abril de 2003, y el enviado de paz japonés, Y. Akashi, ofreció su país como sede de nuevas conversaciones entre el gobierno de Sri Lanka y el LTTE, con el fin de salvar el alto el fuego amenazado por la violencia desencadenada a finales de año. Esta propuesta fue aceptada por el LTTE, que siempre ha pedido conversar en el exterior del país. A pesar de todo, a mediados de diciembre el nuevo presidente invitó a Noruega a continuar con su papel de facilitadora de las negociaciones.

b) Asia Oriental

Las negociaciones entre la República Popular Democrática de Corea y los Estados Unidos para lograr la desnuclearización de la primera a cambio de un acuerdo de no agresión por parte de los Estados Unidos continuaban estancadas a comienzos de año y con dificultades para llevar a cabo nuevas conversaciones a seis bandas (República Popular Democrática de Corea, Estados Unidos, Rusia, Japón, China y República de Corea). En el mes de junio, el líder norcoreano, K. Jong II, prometió desmantelar los misiles de medio y largo alcance si los Estados Unidos establecían lazos diplomáticos con su gobierno, y se mostró dispuesto a volver a las negociaciones a seis bandas, siempre que su país fuese tratado con respeto. Así, en julio se retomó una nueva ronda de conversaciones multilaterales a seis bandas en China. En septiembre, la República Popular Democrática de Corea se comprometió a abandonar todos sus programas nucleares de armamento y volver al Tratado de No Proliferación Nuclear, y el resto de países se comprometieron a suministrarle petróleo y energía. En noviembre, finalmente, empezó la quinta ronda de conversaciones a seis bandas, en la que la República Popular Democrática de Corea pidió un compromiso global de desnuclearización.

c) Sudeste Asiático

En Filipinas existen varios procesos abiertos. A principios de año, los diálogos entre el gobierno y el grupo armado de oposición MILF continuaban avanzando, si bien facciones de esta organización fueron acusadas de mantener vínculos con Jemaah Islamiah. Durante el segundo trimestre continuaron las conversaciones con la mediación de Malasia, que lograron importantes adelantos en temas sociales, económicos y políticos, y en particular en relación con temas clave, como la gestión de los recursos naturales y las tierras. El MILF habría renunciado a la independencia, pero a la vez exigía fórmulas de autogobierno que expresaran un grado mayor de autonomía en la actual región autónoma del Mindanao musulmán (RAMM). En mayo, el MILF celebró una multitudinaria asamblea en el sur del país, con más de medio millón de asistentes, para consultar con sus bases y simpatizantes los principales retos que afronta el pueblo *bangsamoro* y las estrategias que se deben adoptar para encontrar soluciones. En septiembre, el gobierno y el MILF entablaron una nueva ronda informal de conversaciones en Malasia, abordaron las cuestiones

de gobernabilidad y de las tierras ancestrales del pueblo *bangsamoro* y pospusieron otros temas como el grado y tipo de autonomía para Mindanao, la función de la policía y de las fuerzas armadas. El acuerdo definitivo de paz, que se esperaba que pudiera ser firmado a finales de 2005, podría ser acordado hacia mediados de 2006.

En cuanto al proceso de acercamientos del gobierno filipino con el grupo armado de oposición NPA y su brazo político, el NDF, en julio surgió una crisis en la fase de exploración, cuando el líder de este grupo (exiliado en los Países Bajos) comunicó que el NDF consideraba que no tenía sentido continuar negociando con un gobierno en crisis y sin legitimidad, y reclamó un gobierno de transición. A principios de agosto, el gobierno filipino anunció que en el plazo de treinta días suspendería el régimen de inmunidad de los negociadores del NFD (establecido en un acuerdo previo de garantías de seguridad), salvo que se retomaran inmediatamente las negociaciones. El NFD respondió posponiendo las conversaciones formales con el gobierno, aunque matizó que esto no suponía acabar con las negociaciones de paz, puesto que los paneles de negociación y sus consultores, consejeros y equipo continuarían con su tarea. En septiembre, y tras un encuentro informal en Oslo, con mediación del gobierno noruego, el gobierno filipino dio marcha atrás momentánea en la suspensión del acuerdo de inmunidad para el equipo negociador, e instó al NPA a declarar una tregua una vez se iniciaran las negociaciones formales. A mediados de octubre, el gobierno decidió suspender de nuevo el acuerdo de garantías de seguridad e inmunidad (JASIG) para los negociadores del NPA, y este grupo condicionó de nuevo la tregua al hecho de que fuera retirado de las listas terroristas.

En relación con el conflicto en Atjeh (Indonesia), el *tsunami* de diciembre de 2004 supuso el fin de los enfrentamientos entre las fuerzas armadas y el grupo armado de oposición GAM, que se producían desde hacía un año y medio, y dio paso a un nuevo e inesperado intento de negociación. En enero, el gobierno manifestó su interés en reunirse con el GAM, que había declarado una tregua informal para permitir las tareas humanitarias en la región. Poco después se llegó a un acuerdo para que una delegación del GAM y del gobierno indonesio viajara a Finlandia con la intención de iniciar unas conversaciones de paz intermediadas por la Crisis Management Initiative, organización liderada por el ex presidente finlandés M. Ahtisaari. La quinta y última ronda negociadora se llevó a cabo del 12 al 14 de julio y dio lugar a la firma de un acuerdo de paz entre el GAM y el gobierno de Indonesia a mediados de agosto, que puso fin a treinta años de conflicto armado en Atjeh. El acuerdo se basaba en el fin de las hostilidades y el desarme por parte del GAM, la retirada de las fuerzas militares y policiales gubernamentales de Atjeh, la amnistía para los miembros del GAM y su participación política, el establecimiento de una comisión de la verdad y la reconciliación y la creación de una misión de seguimiento por parte de la UE y el ASEAN.

El calendario previsto para el desarme del GAM y la retirada de tropas indonesias se cumplió satisfactoriamente, como también el inicio del proceso de reintegración de los antiguos combatientes, aun cuando el GAM se negó a entregar la lista completa de sus miembros hasta que el proceso no estuviera todavía más adelantado, para evitar actos de revancha y violencia.

Con respecto a la situación en Myanmar, hay que destacar el deterioro a raíz de la purga iniciada en enero por la Junta Militar entre sus miembros partidarios del diálogo y la democratización del país. La Premio Nobel de la Paz A.S. Suu Kyi ha continuado arrestada durante todo el año. El secretario general de la ONU hizo un llamamiento en el mes de abril para que la Junta aclarara su posición con respecto a la *Hoja de ruta* para la democratización del país, tras la decisión del gobierno de suspender el proceso de convención nacional. En octubre, los portavoces de tres grupos armados de oposición (NMSP, KIO y DKBA) que mantienen un alto el fuego desde hace una década, señalaron que no entregarían las armas al gobierno militar.

Finalmente, aun cuando en Tailandia no existe propiamente un proceso de negociación, cabe destacar que las tensiones y la violencia no disminuyeron en el sur del país, pese a la promesa del primer ministro, S. Thaksin, de no aumentar la presión militar y de hacer efectivas las reformas educativas iniciadas por el gobierno en las provincias musulmanas, por las que se reconoce la identidad cultural y religiosa de la zona. Al mismo tiempo, el gobierno manifestó que estaba

preparando una estrategia a largo plazo (de veinte o treinta años) para hacer frente a la violencia en el sur del país, pero meses después anunció la extensión del estado de emergencia a las tres provincias del sur de mayoría musulmana.

EUROPA Y ASIA CENTRAL

Con respecto al contencioso entre Armenia y Azerbaiyán por el enclave de Nagorno Karabakh, prosiguieron las reuniones entre representantes de ambos países, en el marco de lo que se ha denominado *Formato de Praga* para la resolución del conflicto, con reuniones puntuales para que las partes expongan sus puntos de vista. A mediados de año, tras la reunión en Varsovia de los dos presidentes, ambos gobiernos señalaron la posibilidad de llegar a un acuerdo antes de acabar el año, que implicaría la devolución a Azerbaiyán por parte de Armenia del control de cinco de los siete distritos adyacentes a Karabakh, controlados por las fuerzas armenias, como también el despliegue de una misión de mantenimiento de la paz de países de la OSCE, aunque sin la participación del Grupo de Minsk. Según el acuerdo mencionado, entre diez y quince años después, la población de Karabakh Nagorno sería consultada en un referéndum.

Respecto a las tensiones que se viven en Georgia para resolver el estatus de la región de Abjasia, el presidente M. Saakashvili empezó el año reiterando su oferta de negociación. En marzo, el presidente de Georgia propuso establecer en Abjasia una autonomía siguiendo el modelo italiano de la región del Alto Adigio, que hasta 1972 estuvo bajo control austriaco. Durante el segundo trimestre se llevaron a cabo diversas medidas de confianza y distensión entre ambas partes, que mostraron interés en trabajar de manera conjunta temas de seguridad, asuntos políticos y de cooperación económica, como también el regreso de la población desplazada y refugiada por el conflicto. A mediados de año, ambas partes acordaron el intercambio de propuestas en un documento conjunto, utilizando los buenos oficios de la representante especial del secretario general de la ONU, H. Tagliavini. En septiembre, el presidente georgiano anunció la celebración de una conferencia internacional en la que participarían los países implicados, la OSCE y los Estados Unidos.

En relación con el contencioso de la región de Osetia del Sur, el líder de esta zona rechazó la propuesta autonómica realizada por el presidente georgiano. Pese a esto, en marzo se llegó a un acuerdo para desmilitarizar la región, que preveía una primera fase de retirada de las trincheras y fortificaciones, para dar paso a una cooperación económica. De todos modos, en agosto aumentó la tensión por el incremento de la inseguridad. Además, el gobierno de Georgia manifestó su desacuerdo con el formato de las conversaciones de paz, puesto que lo consideraba ineficaz. A finales de año, la JCC discutió una propuesta de Georgia de incluir a la OSCE, la UE y los Estados Unidos en las negociaciones de paz.

En relación con el proceso de paz de Irlanda del Norte, a comienzos del mes de abril, el líder del Sinn Féin, G. Adams, instó al IRA a abandonar la lucha armada, desarmarse e iniciar un proceso democrático. G. Adams hizo estas declaraciones al inicio de la campaña de las elecciones generales en el Reino Unido. El IRA respondió que consideraría la petición del Sinn Féin, y en julio ordenó el cese de todas las acciones armadas y que únicamente se usaran medios democráticos, políticos y pacíficos para lograr sus objetivos. Sin embargo, el grupo no se disolvería. Días después, el gobierno británico se comprometió a la desmilitarización de Irlanda del Norte, con un programa de retirada de tropas y desmantelamiento de instalaciones militares. Londres tiene previsto reducir su presencia para el año 2007 a unos cinco mil efectivos militares, interrumpir el apoyo de las tropas británicas al Servicio de Policía de Irlanda del Norte y abolir los tribunales especiales que tramitan casos relacionados con delitos de terrorismo. En septiembre, finalmente, la Comisión Internacional Independiente sobre el Desarme en Irlanda del Norte garantizó que el IRA había inutilizado todos sus arsenales de armamento. Este anuncio culminó los acuerdos de paz del Viernes Santo de 1998.

ORIENTE PRÓXIMO

El conflicto entre Israel y Palestina dio un salto cualitativo tras el triunfo electoral de M. Abbas en las elecciones presidenciales palestinas y la posterior apertura de contactos directos con el gobierno de Israel. El presidente palestino puso en marcha un plan interno para actualizar la reestructuración de las fuerzas de seguridad palestinas, tal y como exigía la *Hoja de ruta*. En enero se anunció una tregua de un mes por parte de los grupos armados palestinos, condicionada al hecho de que Israel garantizara la liberación de los presos y detenidos palestinos, el fin de la política de asesinatos selectivos y la retirada del ejército israelí de los territorios ocupados. El grupo Hamás anunció que participaría por primera vez en las elecciones legislativas de julio en las áreas autónomas palestinas de los territorios ocupados, así como su intención de ingresar en la OLP. Este grupo, junto a la Yihad Islámica y once facciones radicales palestinas más, acordaron en El Cairo comprometerse a una tregua informal para 2005. En cuanto a las Brigadas de los Mártires de Al-Aqsa, en abril anunciaron el fin del período de calma pactado con la ANP tras el asesinato a manos del ejército de Israel de uno de sus miembros.

Las elecciones parlamentarias, previstas para julio, fueron pospuestas por decisión de la ANP, hecho que fue interpretado por Hamás como una maniobra de al-Fatah (grupo mayoritario del presidente de la ANP) ante los pronósticos favorables para Hamás, señalando que estaban dispuestos a abrir un diálogo con todos los países excepto con Israel mientras mantuviera la ocupación militar. Durante el tercer trimestre del año, los acontecimientos sobre el conflicto de Israel y Palestina se centraron en la evacuación de los colonos judíos de los asentamientos sitos en el territorio ocupado de la Franja de Gaza, que se llevó a cabo con la oposición de importantes sectores sociales israelíes y del movimiento de colonos. Israel se comprometió a retirar sus tropas de la frontera egipcio-palestina en la parte de Gaza, que fueron sustituidas por soldados egipcios. En octubre, una decisión del Consejo Legislativo Palestino (CLP) forzó la dimisión en bloque del gobierno del primer ministro, A. Qure'a, debido a la incapacidad de este ejecutivo para controlar la inestabilidad en Gaza. Hamás, por su lado, anunció que no renovaría la tregua informal que mantenía durante los últimos nueve meses, tras el asesinato de uno de sus dirigentes, salvo que Israel finalizara con sus ataques y liberara a los prisioneros palestinos. En noviembre, el gobierno de Israel y la ANP llegaron a un acuerdo histórico sobre la frontera egipcia de Gaza, que permitió abrir el paso entre los dos territorios.

En el conflicto de Irak, finalmente, fueron destacables los llamamientos a la reconciliación nacional realizados a comienzos de año tanto desde el gobierno interino y parte de los dirigentes kurdo-iraquíes y chiíes vencedores en las elecciones, como desde la propia administración norteamericana. Estos llamamientos dieron lugar a la formalización de contactos con sectores políticos y sociales iraquíes contrarios a la ocupación y que habían boicoteado las elecciones. Fuentes oficiales iraquíes revelaron en abril que se continuaban buscando canales de comunicación con dirigentes de sectores nacionalistas y baasistas de la resistencia para llegar a un acuerdo que permitiera desmovilizar a la insurrección iraquí. En septiembre el Partido Baaz Árabe Socialista, la Alianza Patriótica Iraquí y la Asociación de Intelectuales contra la Ocupación firmaron una declaración conjunta en la que enfatizaban la necesidad de un diálogo abierto entre todos los grupos políticos del país, como única vía de unir la diversidad política y asegurar el reconocimiento internacional a la legítima resistencia de Irak contra la ocupación extranjera. En noviembre, se celebró en El Cairo una conferencia con más de cien representantes iraquíes de diferentes grupos políticos, en un intento de incluir a la comunidad sunita en las elecciones, tras su exclusión electoral debido al boicot que proclamaron en las pasadas elecciones de enero. El presidente J. Al-Talabani, finalmente, expresó su voluntad de negociar con los insurgentes iraquíes a cambio de su abandono de las armas y de su participación en el proceso político.